24.12.05 AÑO 9 Nº 488

RADAR

La izquierda francesa vira a la derecha
Rudy Ricciotti, arquitectura de vanguardia
La televisión está llena de muertos
The Magic Numbers vs. Coldplay

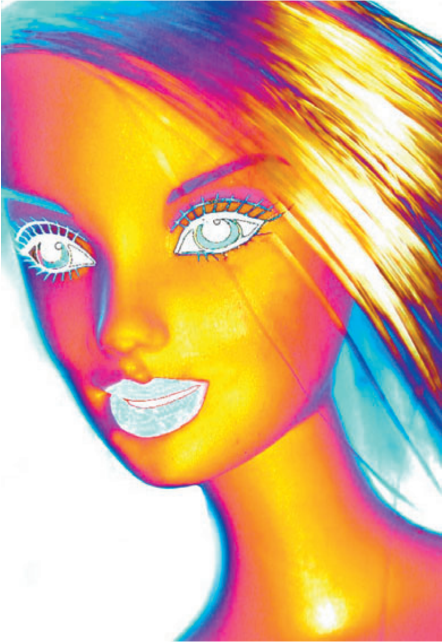


Luis Chitarroni
Mariana Enriquez
Juan Forn
Rodrigo Fresán
Alan Pauls
Guillermo Saccomanno
y Juan Sasturain
imaginan el libro
de Navidad que les
hubiese gustado leer.



valedecir

el objeto de la semana



La rubia quemada

Las niñas crecen y con los granitos viene otro fenómeno: odiar a Barbie. Lo revela un estudio hecho en la universidad de Baath, al sur de Inglaterra. Entre los muy jóvenes entrevistados, un número sorprendentemente alto de niñas de entre 7 y 11 años revelaron haber torturado y mutilado a la muñeca más famosa del mundo, a la que han decapitado y hasta metido en el microondas. El estudio no estaba originariamente focalizado sobre Barbie, pero a las investigadoras sorprendió el grado de irritación y violencia al que llegaban las chicas cuando se les preguntaba por la muñeca. Con ninguna otra muñeca sucedió lo mismo, ni con ningún otro juguete. Los modos de agresión hacia Barbie son "variados y creativos, con modalidades que van desde la decapitación al fuego", explicó la profesora Agnes Nairn, directora de la investigación. Y agregó que "cuando les hemos preguntado sobre Barbie, la muñeca provocó reacciones insólitas de rechazo, odio y violencia. Y una que pensaba que las niñas amaban a su muñeca". Nada que ver. Una hipótesis que explica estas reacciones es que Barbie representa para las niñas un icono que inspira su primera infancia: un período que se desdeña al crecer. Pero la investigación concluyó en que no hay evidencia que pruebe esto. Las investigadores sostienen que se trata más bien de una reacción a la impersonalidad que ha adquirido la muñeca, merced a la proliferación de modelos ofrecidos por la fábrica (las "Fashion Barbie", la "Reina Isabel", y hasta la "Geisha Barbie"), que evitaría un vínculo personal e intransferible entre la muñeca y la niña. En todo caso, nada de todo esto ocurre con los coetáneos del otro sexo: aun crecido, según la investigación, para el varón todo es afecto y nostalgia hacia su muñeco (*action man*), el equivalente masculino de Barbie.



El código Da Vinci

Una computadora de última generación utilizada para descifrar el gesto enigmático de *La Gioconda* determinó que la dama sonríe de alegría. El misterio fue develado mediante un programa desarrollado por la Universidad de Illinois para "medir y reconocer emociones". El software, al parecer, funciona basándose en un archivo de rasgos faciales femeninos con los que se ha creado una "expresión neutral media", un estándar para comparar con otros rasgos. De este manera se analizaron la curvatura de los labios de la dama florentina pintada por Leonardo entre 1503 y 1506, así como las arrugas alrededor de sus ojos, y se relacionaron los datos obtenidos con seis emociones básicas. Es decir, el estado emocional de la señorita en el momento en que fue retratada. Los resultados arrojan, además, algunas precisiones: al parecer, el 83 por ciento de las "emociones envueltas en su sonrisa" se debe a la felicidad; un 9 por ciento se debe a un sentimiento de disgusto; un 6 por ciento al miedo y un 2 por ciento al enojo. Esto no echa por tierra todas las interpretaciones previas, pero ofrece una alternativa bastante distinta a la propuesta hace dos años por la profesora de Harvard Margaret Livingstone, para quien la sonrisa en cuestión "es aparente" y lo que representa depende del punto de vista en que se encuentre el espectador: "Una ilusión que aparece y desaparece según la peculiar manera en que el ojo humano procesa las imágenes".

yo me pregunto: ¿Qué va a hacer el FMI con toda la plata que le van a devolver Brasil y Argentina?

Nos van a regalar un caballo gigante de madera para Navidad.
Pepe Noel

Prestárnosla otra vez, pero ahora sin aceptar devoluciones.
Ita

Donarla a países que la necesiten. Para eso estamos.
Fundillo dell'Orto

Peepepepepe peepe... como siempre...
Estercita, como siempre, la pagadió

¿Qué? ¿Ahora esta sección trabaja para terceros? Si el FMI no sabe qué hacer (vaya qué novedad) que contrate a la consultora de Infobae para obtener ideas... faltaba más... trabajar gratis para esos tipos.
Yoyapagué de Florida

Primero descubrir que representamos un peligro para la paz mundial y después invadirnos.
Rara, como encendida de Belgrano

Follará Matando Iraquíes.
Rodri Rato

Comprar tierras, baratas por supuesto, con reservas de agua dulce y ocupadas por nativos a desalojar en Brasil y Argentina.
Optimistus ingenus

Fumarán Mil Indiecitos, Felices Mientras Inventan Fabulosas Mentiras Inventadas.
Nabo D. A. Ratos

Van a sobornar a todos los croupiers de Las Vegas, Montecarlo, Atlantic City y a todos los Niños Cantores de todas las Loterías del mundo; apostarán todo y definitivamente se quedan con toda la guita del planeta...
Bolas Tristes de 9 de Julio

Pequeños cilindros verde agua, verde luz, para luego seguir y seguir esnifando en esas grandes noches blancas, donde cada vez que algunos de los esnifadores se tira un pedo, América latina y Africa tienen que llamar al atmosférico y, una vez vaciados, pagarles para que los vuelvan a llenar con más y más green&white-shit; y bue, así la cosa sigue girando y girando: quedó claro el eterno retorno...
Dólar Loco Nariz Gris

Hacerse una enema, tirarse pedos musicales y que a los cuatro vientos suenen las notas DO-LA-RE(s), SI !!!!
La ex-jorobada

Con el 1%, financiar campañas presidenciales a Collor de Mello y Menem, para volver a prestarnos el 99% restante.
El optimista de Lavapiés

Van a comprar la Patagonia y el Cristo Redentor y para tener ganancias nos van a cobrar peaje.
Nirvanera

Van a comprar empresas en nuestros países y después... no... por favor... suéltenme, qué hacen... yo no dije nada, lo juro... auxilioooooooooo.
Rodrigo Tujes de Mar de Fondo

para la próxima: ¿Por qué son magos los reyes?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar

pesadilla antes de navidad



Tema final de la película *El extraño mundo de Jack*, escrito por Tim Burton, Michael McDowell y Caroline Thompson.

Y finalmente, todo salió bien.
La Navidad fue salvada, aunque no hubo mucho tiempo.
Pero después de esa noche, las cosas nunca fueron iguales–
Cada celebración ahora conocía el nombre de la otra.

Y aunque en esa Navidad las cosas se fueron de las manos
Todavía aprecio mucho a ese hombre esqueleto.

Así que muchos días después pensé en visitarlo
Y ahí estaba el viejo Jack, todavía muy flaco,
Con cuatro o cinco niños esqueleto cerca
Tocando extrañas melodías en su banda de xilofones.

Y le pregunté al viejo Jack: "¿Te acordás de la noche
Cuando el cielo estaba tan oscuro y la luna tan radiante?
¿Cuando un millón de niños que fingían dormir
casi se quedaron sin Navidad?
Y si pudieras atrasar el reloj
Hasta esa larga e inevitable noche... Ahora, pensá con cuidado, Jack,
¿Lo harías todo otra vez,
Sabiendo lo que ahora sabés, sabiendo lo que entonces sabías?

Y sonrió, como el viejo rey calabaza que yo conocía
Después me miró y preguntó suavemente: ¿No lo harías vos?" 🅡

sumario

EL AMIGO INVISIBLE

Cuentos de Navidad, novelas de Navidad, películas de Navidad, canciones de Navidad, compras de Navidad, arbolitos de Navidad, fantasmas de Navidad... No conforme con la prolífica oferta de fin de año, *Radar* les pidió a siete escritores que imaginaran el libro sobre la Navidad que les hubiera gustado leer, y después, que escribieran su contratapa. En las páginas que siguen, nuestro humilde regalito para esta noche: una bolsa llena de poemas polares, renos abusados, reyes magos orgiásticos, corazones solitarios, trineos despistados, niños desaparecidos por esperar despiertos a Papá Noel y asesinatos perpetrados a la luz de un villancico.



FOTOS BERNARDINO AVILA Y ALEJANDRO ROS

Nochebuena de 2006. Millones de niños alrededor del mundo esperan la llegada de Papá Noel despiertos en sus camas, los ojos abiertos en la oscuridad, mientras los padres intentan dejar los regalos cerca del árbol de Navidad sin ser escuchados. Los niños de otras religiones, aquellos que no celebran el nacimiento de Jesús, duermen tranquilos como siempre. Pero la mañana del 25 de diciembre trae consigo una catástrofe planetaria: los niños que pasaron la noche en vela han desaparecido, y los que dormían no pueden ser despertados. No queda un solo niño en el mundo que pueda explicar lo que ha pasado, ningún adulto es testigo del misterio. Una familia de Nueva Zelanda da la alarma, durante la madrugada navideña, y en seguida la noticia es el tema excluyente en los medios, cuando el extraño fenómeno se repite en el resto del mundo. El pánico da paso a cazas de brujas focalizadas: fueron los judíos que sacrifican niños cristianos en Navidad según reza una leyenda negra; fue una red internacional de pedófilos que se llevaron a los chicos como flautistas de Hamelin; fue un virus que se filtró de laboratorios secretos; fue el terrorismo internacional; fue el castigo de Dios para una humanidad predadora y sin rumbo. Ciudadanos organizados en grupos armados disparan sobre sus vecinos; otros se suicidan en masa; muchos se lanzan a las rutas en busca de sus hijos. Pero los ataques nacidos del prejuicio y las teorías conspirativas no devuelven a los desaparecidos ni despiertan a los dormidos, y el Año Nuevo encuentra a un mundo listo para la guerra nuclear cuando los jefes de Estado lanzan acusaciones que desembocan en la disolución de las Naciones Unidas y el derrumbe de las economías en un planeta desesperado, sin futuro. *25/12/06* recuerda a *El fin de la infancia* de Arthur C. Clarke pero, a diferencia de aquella novela clásica de la ciencia ficción, plantea un Apocalipsis sin redención, sangriento y desesperado; un cuento de los hermanos Grimm contemporáneo donde las fuerzas de la superstición y la ignorancia levantan su horrible cabeza hacia un final perturbador e inolvidable.

"Shimizu escribe con esa rara mezcla de precisión y poesía que define a los visionarios. Su novela apesta a profecía autocumplida. Nadie que la haya leído se irá a la cama tranquilo la próxima Navidad." (Clive Barker)

Sadako Shimizu es célebre en Japón como guionista y dibujante de manga, pero obtuvo un éxito sin precedentes con su primera novela, 25/12/06, *que ha sido traducida a treinta idiomas y la convirtió en la escritora japonesa más vendedora de todos los tiempos. Vive en Tokio con su esposo, el cineasta Hideo Murakami, y sus tres hijos.*

MARIANA ENRIQUEZ

ISBN 84-8431-857-5
9 788484 318576

25/12/06 SADAKO SHIMIZU



25/12/06

SADAKO SHIMIZU





RADAR

Hasta que en la mañana de la Navidad de 1999 fue encontrado con los testículos en la boca, modalidad de vendetta mafiosa, en un costado de la mítica Ruta 66, Elijah Thompson había sido un periodista iracundo cuyas notas eran rechazadas por *The Village Voice* y *The Rolling Stone*. Estaba demasiado a la izquierda de estas publicaciones, se ha dicho. Ex marine, homosexual, luchador de sumo, alcohólico, heroinómano y jugador empedernido, la suya fue la suerte de muchos hijos de famosos. Su padre había sido el legendario clásico de novelas *hard-boiled*: Jim Thompson. Y su madre, según se supo más tarde, era una joven epiléptica, chiricahua descendiente del guerrero apache Cochise. Thompson habría conocido a Conchita, la madre de Elijah, en El Paso, durante una borrachera de Navidad en los '60, mientras escribía *La fuga*, que luego adaptaría Sam Peckimpah. Como su padre, Elijah probó suerte como obrero del petróleo, estibador, camionero, campesino, autor de novelas policiales con seudónimo y guionista de cine. En el porno incursionó con un guión que es una perla ficcional zoofílica: *¿Acaso no matan a los burros?*, considerada un antecedente de la narración que lo consagraría *post mortem*. Se trata de un excepcional film paródico de la gimnástica novela de baile de Horace McCoy: un serrallo de púberes cuáqueras, practicando variadísimas gracias eróticas, concursan en exprimir un burro hasta matarlo. Detalle no menor: este antecedente ficcional de Elijah Thompson está ambientado en Navidad. A Elijah no le fue fácil estar a la altura de su padre. En lo político, así como Jim fue comunista, Elijah encaró una trayectoria errática desde la militancia en Amnesty, la conversión al Corán y, en su última época, la adhesión a las Milicias Michigan.

Todos los renos cagan fuego fue durante mucho tiempo una nouvelle maldita que circuló por editoriales under sin obtener el consenso para su publicación hasta que Fucking Press, una editorial marginal de Toronto, la dio a luz. Su trama: una noche de Navidad, en la apacible Salt Lake, el pequeño Bobbie McCullogh, hijo de granjeros, educado en el matrimonio plural que proponen sus padres, mormones fundamentalistas, decide fundar su propia secta. Al experimentar una erección en la Navidad de sus nueve años toma por esposa a su madre, luego a sus seis hermanas y al ser reprendido por su padre, en una escena que combina el gótico con el cuento infantil, el niño sodomiza a su progenitor ganándolo para su fe de un Niño Dios priápico. Bobbie se transformará en precoz líder de una comunidad que, derivando al satanismo, hará que su principal rito de iniciación consista en penetrar renos. O ponies, en caso de que no se tengan renos a mano. Los renos en un baño de sangre final anticipan lo que ocurrió en Waco. La crítica ha señalado coincidencias entre su mítico guión porno y este relato.

Tzvetan Todorov opinó que Elijah Thompson ha semiotizado con genio lúdico y naïf las investigaciones de Vladimir Propp.

Según *Le Magazine Littéraire* estamos ante un auténtico Sade protestante que denuncia las vilezas del capitalismo, la intolerancia religiosa y los trastornos alimentarios del *fast food*.

Los renos cagan fuego, registró *The New York Review of Books*, puede leerse a la vez como un alegato, como una sátira, como una anticipación orwelliana demoníaca y, por qué no, como una fresca crónica de iniciación en la que conviven el lado adulto y oscuro de J. D. Salinger con la parte infantil y alegre de Patricia Highsmith.

"El relato navideño que nos emociona a todos", juzgó *Il Manifesto*.

El respaldo más elocuente que Elijah Thompson obtuvo provino de Paul Auster: "Entregaría a Siri a cambio de una página de Elijah Thompson", dijo aludiendo a su esposa, la escritora Siri Hustvedt.

"Y yo a Christine", se sumó Richard Ford.

El comentario más sagaz sobre *Todos los renos cagan fuego* provino de Susan Sontag: "La Navidad tiene un significado".

GUILLERMO SACCOMANNO



TODOS LOS RENOS CAGAN FUEGO ELIJAH THOMPSON

TODOS LOS RENOS CAGAN FUEGO

ELIJAH THOMPSON



RADAR

Carámbano, o la historia de mi padre y poema nacional de Antártica, de Albino Mangueira, echa luz sobre uno de los más grandes enigmas de la literatura argentina: por qué se llamó drásticamente a silencio César Aira y qué fue de él a partir de la Navidad del 2005, año que coronó su prolífica labor (en el curso de doce meses publicó cincuenta novelas) y su misteriosa desaparición. Albino Mangueira nos revela en este libro que es hijo natural del escritor desaparecido y la célebre cantante de hip-hop La Mangueira, quien persiguió a Aira hasta literalmente violarlo, para apoderarse de su verborragia e iniciar así su más que prolífica carrera discográfica. Albino supo quién era su padre a los doce años y partió en su busca a la Antártica, donde Aira había creado una trapa con un puñado de fieles, construida enteramente de hielo –incluso los lechos donde dormían y las gradas donde escuchaban, una vez al año, a su maestro pronunciar la única palabra que profería en cada aniversario, eran de hielo, así como también era de hielo su alimentación: carámbanos de slivovitz puro. Por un portento inexplicable, esa dieta alimentaria y vital permitió a Aira vivir ciento cincuenta años; y componer (a lo largo de la centuria que estuvo en la trapa) un poema de cien palabras exactamente, que corona su obra y hoy se da a conocer por primera vez, en esta edición profusamente anotada (2984 págs.) e igualmente iluminatoria, a cargo de Albino Mangueira.

Carámbano, no sólo título sino también inicio y fin del poema, relata y celebra el desprendimiento de hielos polares que convirtió a la Antártica en un territorio independiente como ninguno (su condición flotante le ha permitido ser y dejar de ser parte de diversos continentes en su devenir histórico, asegurando así su incorruptible autonomía). Gracias a los singulares comentarios de Mangueira, hoy podemos internarnos en cada uno de los versos (todos de una sola palabra) de este poema único, hasta acceder al corazón de esa civilización compuesta de un puñado de hombres que en realidad fueron sólo uno, ese que en la noche blanca, ante las gradas blancas de aquella trapa blanca, cada año, durante cien años, pronunció una única palabra anual, hasta fundirse por fin en el hielo invisible que conforma su nómada nación. Esta edición de *Carámbano* viene acompañada de un CD de hondo valor testimonial: desde su lecho de muerte, La mismísima Mangueira aceptó recitar, con su inimitable fraseo, las palabras compuestas por el padre de su hijo, conformando para la posteridad la manera canónica de interpretar musicalmente el himno nacional de Antártica.

JUAN FORN



CARÁMBANO, O LA HISTORIA DE MI PADRE Y POEMA NACIONAL DE ANTÁRTICA ALBINO MANGUEIRA



CARÁMBANO

O LA HISTORIA DE MI PADRE Y POEMA NACIONAL DE ANTÁRTICA



ALBINO MANGUEIRA

RADAR

Spencer "Christmas" Spenze es un exitoso perdedor durante todo el año. Pero llegada la Navidad conoce –año tras año– el equivalente a sus quince minutos. Porque es entonces cuando se olvida de su trabajo como vendedor de seguros cada vez más absurdos, de su monstruosa ex esposa obsesionada con aprender ballet a los 40 años, de un hijo al que no comprende y quien asegura ser la avanzada de una invasión extraterrestre, y de sus padres adictos al bingo.

Cada Nochebuena Spenze se reencuentra con su verdadera vocación.

Y es que Spenze es un "hombre pesebre" y toda su vida ha estado marcada por espíritu de las fiestas supuestamente felices.

Su carrera comenzó a pocos días de su nacimiento –"Así como me ven yo fui un bebé hermoso"– ocupando el sitio del Niño Jesús en el pesebre viviente de su parroquia. Con el correr de los años, Spenze fue, no ascendiendo pero sí creciendo, ocupando sucesivamente los roles de pastorcillo, Rey Mago (todos menos Gaspar), José y ahora –en el invierno de su descontento– se apresta a recibir su premio consuelo: los años le pesan, la panza le cuelga y todo indica que saldrá del pesebre para comenzar a disfrutar del largo retiro de vivir tras la barba y dentro del uniforme escarlata de Santa Claus.

Pero algo ocurre con la llegada de la vertiginosa Cindy Sax, nueva y muy poco virginal María abocada a una reinterpretación freudiana de los evangelios con "padrastro cornudo, madre histérica y padre biológico y divino que se fue para nunca volver". Y de una banda de forajidos iraquíes: una "célula dormida" que no quiere despertarse y que ha renunciado a seguir todo mandato de Al Qaida para abrazar las tradiciones y ventajas del *american way of life*. Y de un nuevo sacerdote a la parroquia, el alcohólico Padre O'Leary, obsesionado con la idea de que él y sólo es el Hijo de Dios (y que, tal vez, Cindy Sax estaría mejor en el rol de María Magdalena). Y del periodista sin trabajo Tim McCandles empeñado en la escritura del best-seller total *El Código Arbolito* donde se teoriza sobre el significado oculto de cada uno de los adornos del pino navideño, el hermano gemelo y resentido de Jesucristo, y su relación con el inminente fin del mundo tal como lo conocemos.

"Una suerte de colaboración post mortem entre Frank Capra y John Kennedy Toole con Thomas Pynchon como médium-albacea." Michiko Kakutani, *The New York Times*

"Sólo queda cruzar los dedos para que los hermanos Coen la lean y vuelvan a la buena senda sólo deteniéndose para fichar a Bill Murray como protagonista." Frank Temperley, *Premiere*

"*Infelices fiestas* confirma lo que siempre sospechamos: ese señor que se la pasa lanzando '¡ho ho hos!' es adicto al Prozac." P. T. Zep, *McSweeney's*

"Dickens habría odiado este libro. Yo no." J. P. Donleavy

ISBN 84-8431-857-5
9 788484 318576

RODRIGO FRESÁN

INFELICES FIESTAS MAX GLASS



INFELICES FIESTAS

MAX GLASS



RADAR

Verdadero pionero (despuntan los años ’60 y a él se le da por ser hijo de padres separados), el niño Fabio Luján, por tercer año consecutivo primer promedio en las Escuelas Alonzo para Talentos Especiales de Palo Alto, vuelve a Buenos Aires para pasar la Nochebuena con sus dos familias: la del padre (con quien esta vez le toca estar hasta las 12 de la noche), un ex piloto de Pan Am arruinado por el alcohol, el punto y banca y los tres idiotas voraces que su nueva mujer se traía bajo la manga cuando lo enamoró; la de la madre (con quien le toca estar después de las 12), compuesta por dos perritos salchicha, un siamés alérgico y una corte de psicofármacos versátiles.

A las 12 y dos minutos, en el taxi que, como ha sido ley en los últimos cuatro años, lo lleva del aguantadero paterno al sórdido dos ambientes materno, Fabio, víctima del *jet lag* o de la mala calidad de la sidra que el padre lo obligó a tomar, se acurruca contra la puerta del auto y se rinde a una ensoñación múltiple: da con la solución más elegante para un complejísimo problema algebraico; se descubre presidente de la Argentina y firma sin vacilar una parva de decretos crueles; vuelve a ver la cara de asombro de Erika, su novia sueca de las Escuelas Alonzo, cuando le regaló el frasco de *Hélàs!* que su madre le había pedido por carta que le trajera; mira la mata de pelos que brota de la oreja del taxista y piensa en un animal que nunca vio; fabrica un brazo mecánico para recoger mierda de perro; urde un plan para acabar de una vez por todas con esas navidades estereofónicas que lo extenúan desde hace cuatro años. En el plan se ve de pie tocando timbres, alternativamente el de su padre y el de su madre, con la ropa enchastrada de sangre fresca.

Crónica en primera persona de esa ensoñación vertiginosa, *Las doce y dos* es también el plan de operaciones, el *anuncio* del feroz familicidio que enlutó a la efervescente Buenos Aires de la década del 60: Federico Lauría tenía doce años recién cumplidos cuando lo cometió y algo menos cuando lo escribió, aprovechando los remansos de ocios que le dejaban las actividades deportivas de las Escuelas Alonzo: de hecho, ya lo traía en su raído portafolios Primicia ese fatídico diciembre cuando aterrizó en el aeropuerto de Ezeiza. Allí lo descubrió el único de los tres idiotas voraces que sobrevivió a la masacre, el mismo que lo dio luego a la imprenta firmado con su nombre mientras Lauría languidecía, y poco después se suicidaba con la corbata de las Escuelas Alonzo, en el Instituto de Menores Julio A. Roca. Hoy, reeditada después de casi 40 años con el nombre de su legítimo autor, el lector puede por fin abordarla como lo que es: el testimonio de un hecho de sangre que dividió a la opinión pública, pero también la obra única, inclasificable, de un autor tan precoz como genial.

“Escalofriante: como si Claudio María Domínguez renunciara a *Odol Pregunta* por un protagónico en *A sangre fría*.” (*Siete Días*)

“Un documento de un lirismo aterrador. La literatura argentina ya tiene su poeta asesino.” (*Panorama*)

“Nuestro Pierre Rivière.” (Cristina Forero, *Adán*)

“¡La familia en la picota!” (Arnaldo Rascovsky)

ALAN PAULS



LAS DOCE Y DOS FEDERICO LAURÍA



LAS DOCE Y DOS



FEDERICO LAURÍA

RADAR

La palabra “crímenes” enfatiza la insinuación del título en inglés (*X for Christmas*), pero el plural que multiplica los crímenes o los divide, aplaca también su gravedad penal, sobre todo en una trama de P.D. James. De hecho, los crímenes no son lo que parecen porque la novela, iniciada como divertimento, es una falsa autobiografía que se vale de ellos para presentar una galería de situaciones únicas y personajes inolvidables. Así, en la primera parte –“Sobre el misterio de llamarse Phyllis”– una conspiración de los tiempos de Ana Bolena llega a manos de la narradora cifrada en una partitura dentro de un libro de oraciones. Con admirable inocencia, ella le cuenta los pormenores de dicha conspiración a Perceval Dunbarton, encargado de disfrazarse de Papá Noel en las navidades. La acción ocurre en Lewes, un pueblito del sur de Inglaterra donde ha habido más de un aquelarre. Perceval deduce de la historia antigua un plan para eliminar a Cedric Sykes Severn, el bibliotecario y editor de las publicaciones parroquiales (“quien parece estar siempre de espaldas a uno”), que se jactó siempre de ser “un viejo hugonote”. La parte del medio, “Tempestades en botellas de vidrio”, muestra a los personajes presentados tratando de salvar la vida, mientras tres nuevos –“Hinojos”, Solingen y Drummond– incorporan todo tipo de accidentes y obstáculos al argumento principal. La tercera parte, “La gramática de Dorothy”, cuaderno encontrado en el desván de la casa en que murieron las dos brujas principales de la historia –a la sazón, Phyllis Unbart y Deirdre Severn—, revela los orígenes de la animadversión de los ciudadanos del pueblo por todo el linaje de editores del Boletín parroquial de Lewes y permite dar un paso adelante en la relación –extraña, sumamente extraña– entre Perceval y Cedric. Una confesión final (“A lo largo de los años, querido Percy, he hecho con los manuscritos que me enviaban lo mismo que usted con las cartas de los niños: estenografías rústicas para proteger mis pesebres”) establece los límites simétricos de la venganza pero no permite sospechar el desenlace, en el que los fieles lectores de la autora de *La muerte toma los hábitos* reconocerán y festejarán su inimitable maestría.

LUIS CHITARRONI





CRIMENES DE NAVIDAD P.D. JAMES

CRIMENES DE NAVIDAD

P.D. JAMES



RADAR

HAY ARENA EN TUS OJOS

ANÓNIMO



RADAR

HAY ARENA EN TUS OJOS ANÓNIMO



Hay arena en tus ojos –*Sand gets in your eyes*, según la ya irónica primera traducción inglesa de Faber & Faber 1951– es el título occidental de una colección de tan antiguos como originales relatos judeoárabes datados en el siglo XIV y descubiertos en Alejandría hacia finales de la Segunda Guerra Mundial. El manuscrito, al que le faltaban las primeras dos páginas, fue hallado por las tropas británicas de ocupación en los sótanos de un monasterio parcialmente destruido por los bombardeos alemanes de 1943, y fue a parar a Inglaterra tras la finalización de la contienda. La disputa académica acerca de su autenticidad quedó rápidamente superada por el elogio irrestricto de Durrell, que desde el principio puso las cosas en otro lugar: "Entre *Las mil y una noches* y *The Canterbury Tales*, esta colección de historias probablemente apócrifa recupera el sabor y el saber, hoy casi olvidados, del relato bien contado". El juicio del autor del *Cuarteto de Alejandría* permitió disfrutar la compilación como lo que es: noventa breves, extraordinarios cuentos fantásticos, humorísticos y eróticos. Distribuidos en treinta series de tres –que corresponden a las supuestas treinta escalas nocturnas que hicieron en otros tantos oasis los Tres Reyes Magos camino de Belén y de la Estrella que los guiaba al Mesías–, los relatos no son puestos en boca de los sobrecargados monarcas sino de sus elocuentes cabalgaduras. Así, según maravilloso artificio, son los mismos camellos quienes –desde su rumiante pero no siempre paciente perspectiva y con la impunidad que promete el silencio de la noche bajo las frescas palmeras– dan rienda suelta a su irónica fantasía. Hay en las historias de Abdul, Ahmed y Alí –tal el nombre de los locuaces y resentidos camélidos que se alternan en los relatos– cierto tono burlón de recurrente misantropía, muy moderno para un texto que, según se pretende, recoge historias dos veces milenarias.

Como dice Durrell, "*Hay arena en tus ojos* no echa luz sobre ninguno de los misterios de la Navidad e incluso se desinteresa de ellos; sin embargo, como sucede en algún cuadro de Brueguel sobre el drama del Gólgota, al hacer foco sobre hechos ajenos al Acontecimiento, los ilumina desde una perspectiva inédita".

Así, el escepticismo campea en *Historia del mercader cansado* o "Cada nueva duna es la penúltima, Sahib", contado por Alí en el Primer Oasis; cierto erotismo oscuro en *Historia de una odalisca reticente* o "Mejor que Alisha no se saque el séptimo", contado por Abdul en ese mismo oasis, y hay resonancias múltiples en el notable "¿Quién traía la mirra?" o *Historia de una tonta travesía* –contado por Ahmed en el último segmento– cuyas alusiones al viaje de Melchor, Gaspar y Baltasar hicieron sonreír al habitualmente imperturbable T. S. Eliot.

JUAN SASTURAIN

ISBN 84-8431-857-5
9 788484 318576

agenda

domingo 25



Paseo Botánico

El Jardín Botánico fue diseñado por el paisajista francés Carlos Thays. En 1892 se iniciaron los trabajos de trazado y aclimatación y actualmente ocupa una superficie de 69.772 metros cuadrados y alberga unas 5500 especies arbustivas, arbóreas y herbáceas distribuidas por lugar, origen, familia y utilización, más jardines de estilo y cinco invernaderos. Para estas fiestas proponemos un paseo por el jardín, que se considera el único que se conserva en el mundo por su forma y tipo.

De 8 a 20, en Santa Fe 3951. **Gratis**.

lunes 26



Fellini y la Dolce Vita

Continúa la muestra *Federico Fellini y la Dolce Vita en fotos*, con 24 fotografías blanco y negro tomadas en el set del clásico de Fellini por su fotógrafo oficial, Pierluigi Praturlon. La selección fue realizada entre más de 160 fotogramas tomados durante la filmación, que se conservan en el archivo fotográfico de la Escuela Nacional de Cine de Roma y han sido reunidos en el libro *La dolce vita - Scandalo a Roma, Palma d'oro a Cannes*, editado para conmemorar el aniversario de la muerte de Fellini.

De 10 a 21, en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín.

martes 27



Legado sagrado

Ultimos días de la muestra *Legado sagrado* del fotógrafo estadounidense Edward S. Curtis. Se trata de fotos realizadas con distintas técnicas que retratan la vida de los indios norteamericanos. Para los interesados en la fotografía esta muestra ofrece innumerables atractivos: por un lado es un catálogo de las técnicas de fotografía más primitivas y por otro los modos de imprimir las fotos son una verdadera una historia de la fotografía. Abierta hasta el 30 de diciembre.

De 10 a 17, en el Museo Fernández Blanco, Suipacha 1422. Entrada: $ 3.

arte



Café Continúa la exposición *Cafés y sus circunstancias* con 38 obras de autores como Carlos Cañás, Mariano Sapia, Aldo Severi y otros importantes pintores argentinos.

De 11 a 20, en el Pabellón de las Bellas Artes, Av. Alicia Moreau de Justo 1300. **Gratis**

música

Rock Boom Boom Kid (ex Nekro de Fun People) despide el año con un show navideño.

A las 20, en El Teatro Flores, Av. Rivadavia al 7800.

Tango Se presenta Carla Algeri Trío, con la voz de Eduardo Pulis y Algeri en dirección y bandoneón. Como artista invitado participarán Juan José Libertella y los bailarines Luis Bustos y Elizabeth Magnetto.

A las 21.30, en Café Homero, Cabrera 4946. Entrada: $15.

Tango El trío integrado por Salvador Grecco (bandoneón), Domingo Diani (contrabajo) y Oscar De Elía (piano, dirección, arreglos) ofrece un repertorio integrado por los más célebres títulos del tango argentino, en un espectáculo que incluye cantante y pareja de bailarines.

A las 21, en Bellíssimo Restaurant, México 802. Entrada: $15.

etcétera

Boca El barrio de La Boca propone un recorrido desde el Parque Lezama, tomando la Av. Alte. Brown, pasando por el mural escenográfico realizado por el artista Omar Gasparini, luego por la Casa Amarilla, la Torre de los Fantasmas y el estadio Boca Juniors. También puede visitarse el Museo de Cera, el Bar La Perla y la Calle Museo Caminito, la Vuelta de Rocha y el Antiguo Puente Transbordador.

Tranvía El *Tranway Histórico de Buenos Aires* realiza un recorrido de 2 Km. partiendo de Emilio Mitre esq. José Bonifacio (E. Mitre al 500) donde brinda un atractivo paseo por la zona del barrio de Caballito.

Las salidas se realizan cada 20 minutos, de 10 a 13. **Gratis**.

Emecé Está abierta la recepción de novelas para el XLVI Concurso Emecé.

Los originales podrán ser entregados en Independencia 1668 de 14 a 18 hasta el 15 de febrero. Premio: $10.000.

arte



Riachuelo Continúa la muestra de Oscar Vaz (1909-1987), con pinturas inspiradas en el Riachuelo.

De 11 a 21, en Galería Zurbarán, Cerrito 1522. **Gratis**

Perón Sigue la muestra de fotografías, afiches, libros, videos y música de la década peronista, 1945-1955 *Imágenes de la década peronista, 1945-1955*.

En el Museo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Valentín Gómez 4838, Caseros.

Malba Continúa *Hélio Oiticica/Neville D'Almeida*, primera exposición en Argentina de Oiticica (Río de Janeiro, 1937-1980), una de las figuras centrales de la vanguardia brasileña de los años '60.

De 12 a 20, en Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $7.

cine

Fellini En el ciclo de Federico Fellini se proyecta *Ginger e Fred,* con Giulietta Massina y Marcello Mastroianni.

A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $5 y $2.50.

música

Piro Dentro del *Festival de Tango en el Tasso* estará Alfredo Piro, cantante de amplio repertorio, que incluye tangos de diversas épocas y estilos, y hasta las más nuevas canciones ciudadanas.

A las 21.30, en el C. C. Tasso, Defensa 1575. Entrada: desde $12.

Jazz Adriana Ríos (voz y flauta) se presenta con su banda integrada por Ricardo Nolé, Guido Martínez, Pablo Fernández e invitados.

A las 21, en Notorious, Callao 966. Entrada: $ 12.

etcétera

Clásica *Arteclásica 2006* anuncia el lanzamiento del *Premio de Pintura Osram-Arteclásica*, concurso de fotografía. Las obras pueden presentarse antes del 20 de marzo en Valentín Gómez 3071, 3er. piso.

Más info: *www.arteclasica.com.ar*

arte

Bienal Continúa la muestra de la II edición de la *Bienal Interamericana de Videoarte*, concurso abierto a todos los artistas nacionales de los países miembros del BID en América latina y el Caribe.

De 14 a 20.30, en Fundación Telefónica, Arenales 1540. **Gratis.**

Lozano Sigue la muestra de cuadros de Pablo Lozano.

De 14 a 21, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**

cine

Fellini Se proyecta *E la nave va*, dentro del ciclo dedicado a Federico Fellini.

A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5.

música



Varios Por primera y única vez se reúnen para tocar Pablo Dacal y la Orquesta de Salón, Pablo Grinjot y la Ludwig Van, Compañía Teatral Mondo Pasta y Expectativa Cero. Entre todos harán un repertorio de más de treinta canciones.

A las 21, en Cubo Cultural, Zelaya 3053. Entrada: $ 15 y $ 10.

Tango Walter Chino Laborde actuará acompañado por Diego Kuitko en guitarra.

A las 21.30, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: desde $ 12.

Opera La Opera de Cámara del Teatro Colón presenta *Don Giovanni*, de Giuseppe Gazzaniga, en estreno sudamericano.

A las 20.30, en el Teatro Colón, Tucumán 1171.

etcétera

Fiesta Siguen las fiestas + *160*, de drum & bass, con Bad Boy Orange. Con DJs & VJs invitados.

A las 23, en Barehin, Lavalle 345. Entrada: $ 12 y $ 8.

Concurso Se abre la convocatoria al concurso de escultura *Botánico Arteclásica: Premio de Escultura Mercurio 2006.*

El envío de obras es hasta el 10 de marzo, en Valentín Gómez 3071, 3er. piso. Premio: $ 6000.

Feria Continúa la Feria de antigüedades, orfebrería y artesanías en el Mercado de las Luces.

De 10 a 19.30, en Perú 100. **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a **radar@pagina12.com.ar** Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles **28**



Reincidentes en Traje

Pequeña Orquesta Reincidentes presenta su último material, *Traje*, su séptimo disco. La producción tiene un hilo conductor, una melancolía que hacia el final se va desdibujando para tomar un color diferente, con instrumentos no convencionales en el rock, como tuba, mandolina y banjo. Cada vez más lejos de Nick Cave & The Bad Seeds –banda que los influenció en sus inicios– y más cerca de un sonido propio, es menester verlos en vivo para conocer una de las más originales propuestas vernáculas.
A las 22.30, en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: desde $ 15.

arte

Contexturas Inaugura la muestra *Contexturas* –técnicas mixtas sobre diversos soportes– desde el 2000 hasta el 2005.
A las 20. 30, en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **Gratis**

Correo Continúa la muestra internacional *Día del Arte Correo*, en conmemoración de los 30 años de la primera exposición.
De 14 a 21, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**.

cine

Amor En el ciclo *Bernardo Bertolucci: La intimidad de las cosas*, se proyecta *Cautivos del amor*.
A las 19, en Mantis, Pringles 753. **Gratis**.

música

Ballet Ultimas funciones de *Giselle*, interpretado por el Ballet Estable del Colón, con dirección artística de Oscar Araiz, sobre el cuento de Heinrich Heine.
A las 20.30, en el Colón, Tucumán 1171. Entrada: desde $ 14.

Tango En el *II Festival de Tango* estará Dema y su Orquesta Petitera, una inclasificable muestra de tango y humor; un cantante y dos guitarristas.
A las 22, en el C. C. Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 15.

Jazz Saxópatas Big Band interpretan los mejores arreglos de jazz de todos los tiempos, sobre compositores como Coltrane, Shorter, Charly García y Adrian Girotti.
A las 22, en Thelonious Club, Salguero 1884, 1er. piso. Entrada: $ 10

literarias



Soñar Se presenta *ZZZ, o leve tratado sobre la práctica de soñar de día*, de Sergio Pángaro y Pablo Fusco. El libro recopila una serie de sueños del cantante del grupo Baccarat, ilustrado con imágenes de Pablo Fusco. Además Pángaro musicalizará en vivo la presentación.
A las 19, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. **Gratis**.

etcétera

Fiesta Continúan las fiestas Batonga! con Zuker + Rama + Dellamónica.
A las 24, en Rumi, Figueroa Alcorta y Pampa.

jueves **29**



Obra cartonera

El pintor y escultor Roberto Frangella presenta *Muestra cartonera*, una demostración de creatividad de un artista que convierte materiales de desecho en obras de arte, dramática metáfora de la crisis argentina. Está compuesta por 38 obras –esculturas, collages y objetos–, divididas en cuatro series: *Del corcoveo*, *Mate y té*, *Hombres de papel* y *Buenos Aires de cartón*. Con papel, cartón, envases usados y otros materiales, el artista crea figuras humanas, perros, mates y otros objetos cotidianos.
De 10 a 21, en el Borges, Viamonte esquina San Martín.

arte

Papel Continúa la muestra *Papelones* con técnicas de grabado, arte digital, pintura y collage entre otras, sobre papel.
De 14 a 21, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**.

Francés Sigue la muestra de Arte Francés de las artistas Marcela Otero y Mónica Toledo. Hasta el 30 de diciembre.
De 14.30 a 17.30, en Museo Penitenciario, Humberto 1º, 378. **Gratis.**

cine

Malba Se proyectan *La regla del juego*, de Jean Renoir; *Manon*, de Henri- Georges Clouzot; *Ronda nocturna*, de Edgardo Cozarinsky; *Meykinof*, de Carmen Guarini y *Vida en Marte*, de Néstor Frenkel.
A las 14, 16, 18, 18.30, 20 y 24, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5

Fellini Se proyecta el clásico *Amarcord*.
A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5.

música



Pop Rosal despide el año en un concierto en el que tocará temas de *Educación Sentimental* y *Rosal* y adelantará material de su nuevo disco.
A las 22, en Teatro El Cubo, Zelaya 3035. Entrada: $ 8

Tango El contrabajista corbodés Aureliano Marín presenta su último disco *Cool Tango* y encabeza el trío Aureliano Tango Club.
A las 21, en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: desde $ 10

Jazz Pérez & Company, banda instrumental de acid-funk presenta su disco *Otem*, con temas propios y covers de Herbie Hancock y Dirty Dozen Band.
A las 22, en Thelonious Club, Salguero 1884, 1er. piso. Entrada: $ 10.

Fusión Somnia, grupo que fusiona elementos electrónicos, retros, ambient, guitarras distorsionadas presenta su álbum debut *Ya Fue Suficiente*.
A las 22, en El Viejo Indecente, Thames 1907. Reservas al 4775-2666.

Tango Se presentan Julio Pane (bandoneón), Hugo Rivas (guitarra), Aníbal Arias (guitarra) y Osvaldo Montes (bandoneón).
A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 20.

Mood Dancing Mood, despide el año a todo reggae.
A las 20, en El Teatro, Av. Federico Lacroze y Alvarez Thomas.

viernes **30**



Mederos cierra el Tasso

Cierra el *II Festival de Tango en el Tasso*, por el que pasaron durante veinte noches destacados intérpretes del género, con el concierto de la Orquesta Típica de Rodolfo Mederos, uno de los mayores renovadores del tango en los '60. Mederos, bandoneonista, compositor y director de trayectoria internacional, continúa presentando su último proyecto, una orquesta del más clásico formato tanguero.
A las 22, en el C. C. Torquato Tasso, Defensa 1575. Entradas: desde $15.

arte

Muestra Continúa *Ruletas*, la muestra de pinturas, objetos, arte y moda de la artista y arquitecta Patricia Arcuri.
En el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín.

Homenaje Sigue la muestra *Pugliese Vivo*, homenaje a Osvaldo Pugliese a 100 años de su nacimiento, con fotos, pinturas y partituras.
De 14 a 21, en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **Gratis**.

cine

Varieté Se proyectan *Ufa con el sexo*, de Rodolfo Kuhn; *La regla del juego*, de Jean Renoir; *Como un avión estrellado*, de Ezequiel Acuña, *Ronda nocturna*, de Edgardo Cozarinsky y *Vida en Marte*, de Néstor Frenkel.
A las 14, 16, 18, 18.30, 20, 22 y 24, respectivamente, en Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.

Roma Se proyecta *Roma* de Federico Fellini.
A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5

música



Fusión Celsa Mel Gowland presenta su cd *Comosinadaestuvieraescuchando* en el que combina pasajes electrónicos con el groove y la improvisación propia del jazz; temas propios + relectura de standards.
A las 21, en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada: desde $ 10.

Jamm *Jamm Sesion + Fiesta de fin de año*, organizada por Luis Nacht junto a Mr. Arredondo, Sr. Carmona, Mr. Jodos y Sr. Carto Brandan.
A las 22, en Thelonious Club, Salguero 1884, 1er. piso. **Gratis**

Rock Sueter, la banda de Miguel Zavaleta, cierra el año.
A las 22, en La Vaca Profana, Lavalle 3683.

etcétera

Juegos Abre *Ludoteca*, espacio para jugar. Con juegos de mesa, de ingenio, de estrategia y destreza. Para chicos desde 3 años, jóvenes y adultos.
De 16, a 19, en Jorge Newbery 3537. **Gratis**

Festival Cierra hoy la inscripción para el *Festival de Toulouse*, de cortos y largos de ficción, documental o experimental para la pre-selección de la *18ª edición del Encuentro de Cine de América Latina de Toulouse.*
Info: *www.cinelatino.com.fr*

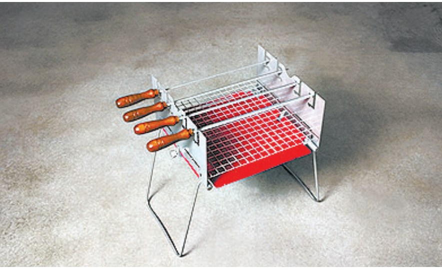
sábado **31**



Fiesta Fabrik

En la noche de Año Nuevo la Ciudad Cultural Konex abre sus puertas para albergar un evento multidisciplinario con música electrónica, arte industrial y multimedia, ambientaciones, instalaciones, intervenciones artísticas y performances que conviven en la fiesta *FabriK 06*.
Será una fiesta al aire libre con capacidad para 3000 personas, para bailar y recorrer después del brindis.
A la 1, en Ciudad Cultural Konex, Sarmiento 3131. Entrada: $ 25 y $ 20.

arte



Diseño Sigue abierta la muestra de los prototipos ganadores del *Premio Siderar* de diseño en acero.
En la Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929.

Giménez Ultimo día para visitar la muestra de Edgardo Giménez, *Obra de los '90*, artista vinculado a la generación de la década del '60.
De 10.30 a 13, en Lila Mitre Espacio de Arte, Guido 1568. **Gratis**

etcétera

Ojo Está abierta la inscripción para el *Festival Internacional de Cine Madrid- El ojo cojo*, consagrado a cortos y largometrajes de ficción, documentales y animación, organizado por *El ojo cojo*, ONG dedicada a la integración cultural, miembro de la Alianza Mundial para Diversidad Cultural.
Inscripciones hasta el 1º de agosto. Más info: *www.festivalelojocojo.com*

Cortos. El programa TVE y la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), con la colaboración de Kodak y Casa de América, convocan el 7º Concurso Iberoamericano de Cortometrajes Versión Española/SGAE, orientado a la difusión y fomento de nuevos autores.
El plazo de admisión de cortometrajes finaliza el 31 de diciembre. Más info: *www.rtve.es/tve*

Sónica Se encuentra abierta la inscripción para los cursos intensivos de verano (curso de Dj, de producción musical en PC) y para la carrera de música electrónica 2006.
Más información: Av. Elcano 3835.

los hermanos sean unidos



Sus canciones de amores rotos dejan una sonrisa en la cara del oyente, y sus armonías de tres voces recuerdan a una California somnolienta, aunque el cuarteto sea oriundo de los suburbios de Londres. Celebrados tanto por The Chemical Brothers como por Brian Wilson, The Magic Numbers son los últimos niños mimados del rock: dos amigos y sus respectivas hermanas que –por suerte– prefirieron primero tocar y después grabar.

POR MARTÍN PÉREZ

"*No me falles ahora, no me falles ahora, no me falles ahora.*" Eso es lo que repite una de las voces de "Love Me Like You", el último de los simples extraídos del maravilloso álbum debut de The Magic Numbers, la última gran revelación de la escena musical británica. Oriundos de un barrio del oeste de Londres, el cuarteto está formado por dos parejas de hermanos, Romeo y Michelle Stodart –nacidos en Trinidad y criados en Nueva York durante su adolescencia– y Sean y Angela Gannon. Pletórico en canciones de amores rotos que, sin embargo, le dejan una sonrisa en el rostro al ocasional oyente, la marca de fábrica del exitoso primer disco del grupo son sus generosas armonías de voces que recuerdan a una California somnolienta, aunque el grupo se haya formado en Hanwell. "Un suburbio que es como una burla", suelen decir en sus reportajes. Y recuerdan que ahí fue a la escuela Charles Chaplin, que ahí fue donde Jimi Hendrix compró su primer amplificador en Londres y que de ahí es el tipo que inventó el paraguas. Ahora, la broma se termina diciendo que de ahí es de donde salieron The Magic Numbers, el grupo que con su éxito lidera una pequeña movida que intenta sacar al pop británico de la dictadura de los protosensibles a-lo-Coldplay o los adrenalínicos metaochentosos bien a lo Franz Ferdinand. Los hermanos Stodart y Gannon cantan como si la tormentosa costa británica fuese el plácido océano Pacífico en el que solían perder la vista tanto The Mamas and The Papas como Brian Wilson. Y entonces sus canciones están llenas de o-ohs y a-ahs, y de coros que acompañan melodías que son azúcar para el oído, y que invitan a su público a sumarse a ese coro, canciones que pueden contener tanto esa voz principal que canta un himno para ella ("Hymn For Her"), habla de estar perdido para siempre ("Forever Lost"), o que le dice a alguien que otro/a "ama como vos" ("Love Me Like You"), y al mismo tiempo ese rezo que pide "no me falles ahora", una y otra vez. Y la música de The Magic Numbers, algo raro en estos tiempos tan inconstantes, nunca falla.

PERDIDOS POR UN RATO

Cuenta la módica leyenda de The Magic Numbers que, una noche del año pasado, los dueños de los dos sellos británicos independientes más prestigiosos coincidieron en primera fila de uno de los shows del grupo. "Fue divertido ver cómo los dos parecían estar diciéndose entre ellos: es mi grupo; no, es el mío", se ríe Romeo Stodart, cantante y compositor principal de una banda que prefirió tocar y tocar en vivo antes que hacer demos y correr a golpear las puertas de cualquier discográfica. Es más: cuando las discográficas golpearon a su puerta, la respuesta del grupo fue: déjennos seguir tocando, después grabamos. "Así fue como ellos llegaron a buscarnos, porque se los decía la gente que nos iba a ver. Y preferimos seguir tocando antes que meternos a grabar", explica el líder natural de un grupo que nació hace dos años, cuando él y su amigo Sean decidieron sumar a sus respectivas hermanas a los ensayos musicales que mantenían regularmente desde que la familia Stodart se afincó definitivamente en Londres, luego de la larga escala en Nueva York que siguió a su mudanza de la isla de Trinidad, donde nacieron sus dos hijos.

"Si nunca me hubiese ido de Trinidad, tal vez hubiese hecho música mucho más cercana a Lee Scratch Perry o Bob Marley", concede Romeo cada vez que le sacan el tema de su isla natal, y le insisten si hay algo de ella en The Magic Numbers. "Pero cuando estaba allá, lo que más me interesaba era la música que no tenía nada que ver con lo que escuchaba todo el tiempo. Por eso, cuando escuché por primera vez a Guns'n'Roses, me pareció que era la mejor banda del mundo." Los Stodart dejaron Trinidad a comienzos de los '90, cuando un golpe de Estado islámico cambió la vida de la isla para siempre, y se instalaron en Nueva York, antes de terminar recalando en Hanwell. "Pasar de una pequeña isla a semejante ciudad fue como ser protagonista de una película", recuerda Romeo. "Pero nunca terminamos de arreglar el asunto de nuestras visas, así que como el padre de mi padre era escocés, decidimos venirnos a vivir acá."

HIMNO PARA ELLOS

Una vez que los chicos dejaron entrar en el grupo a las chicas en el 2002, todo sucedió muy rápido. Al año siguiente empezó el boca a boca en la escena londinense y, luego de varias ofertas, terminaron firmando con el sello Heavenly. Sin embargo, editaron primero un EP independiente, titulado *Hymn For Her*. Después, sí, salió el primer simple para Heavenly, "Forever Lost", que los envió derecho al Top 20. Y en junio de este año por fin llegó el turno del disco debut. Pero antes de grabar sus propios discos, pusieron sus voces en "Push The Button", de The Chemical Brothers. "Después de un show, Ed nos vino a hablar y nos dijo que éramos geniales. Y a la semana me llegó un CD con propuestas a través de Heavenly", contó alguna vez Romeo. Pero los elogios de un Chemical fueron sólo el comienzo: todo el rock parece estar rendido a los pies de The Magical Numbers. "Bono nos envió una botella de champagne", contó Sean Gannon. Y Brian Wilson no dudó en declarar que son la mejor banda que escuchó en los últimos diez años.

Si hasta se vieron envueltos en una polémica cuando se retiraron sin tocar del programa televisivo Top of the Pops –fueron el primer grupo en hacerlo– luego de considerarse ofendidos por los comentarios sobre su gordura que hizo el presentador. "Nosotros somos los primeros en burlarnos de nuestro exceso de peso, pero eso fue demasiado. Fue como si alguien hubiese presentado a Stevie Wonder diciendo: aquí llega un tipo con un potencial enceguecedor...", se explicó Romeo en una de las notas que realizaron como consecuencia del incidente. Hermanos y entrados en peso: tal vez así se explique las recurrentes comparaciones con The Mamas and The Papas. Pero no hay que desestimar las canciones, las armonías y esa California tan somnolienta que han descubierto al oeste de Londres, pero a la que se puede entrar donde sea que suene su disco. Allí donde cantan eso de "*no me falles ahora*". Y nunca defraudan. Ⓡ



PATRICIA ARQUETTE DE *MEDIUM*.

veo gente muerta

Una médium que facilita la partida de los finados al más allá (“Ghost Whisperer”). Otra que impide que mueran (“Tru Calling”). Un forense que obtiene de los cadáveres las historias de sus decesos (“CSI”). El espíritu de un ama de casa que cuenta la historia de otras (“Desperate Housewives”). Un reality que conecta al espectador con los idos (“John Edwards”). ¿Por qué la televisión norteamericana decidió darles la palabra a los muertos?

POR HUGO SALAS

Según la denostada caja boba, que a la hora de poner al descubierto la realidad que la circunda tiene la escandalosa precisión de los supuestos idiotas, algo extraño les está ocurriendo a los hermanos americanos, y ese algo tiene que ver con la muerte. O con los muertos, mejor dicho, que en “Ghost Whisperer” (Sony, los lunes a las 20) le hablan a Jennifer Love Hewitt y en “Tru Calling” (Fox, martes a las 21) a Elisa Drushku. Despojados de todas sus plumas, los capítulos de ambas series se parecen: muerto conoce chica - muerto encomienda misión a chica - chica cumple misión. Las diferencias entre una y otra estriban en que la invariablemente angelical Hewitt está allí para liberarlos de su carga y ayudarlos a cruzar al otro lado, caminar hacia la luz y demás vicisitudes formales propias de un difunto, mientras que Drushku (de angelical, poco y nada) debe impedir, salto en el tiempo mediante, que el muerto llegue a serlo (formato que, huelga decirlo, resulta mucho más divertido que el anterior).

Lo novedoso, en realidad, no es la muerte, que ya rondaba la pantalla chica en veta desacralizada –“Dead Like Me”, de Sony, y “Six Feet Under”, HBO–, sino la obstinación por darles a los muertos la palabra (otra muerta, en *off*, es la narradora de “Desperate Housewives”, por ejemplo). Obstinación tan empecinada que, cuando el muerto no tiene la delicadeza de aparecerse, lleva esta necesidad de hacerlo hablar a un metafórico interrogatorio del cadáver, como ocurre en las series que juegan en el terreno de la criminología (entre las que, sin duda alguna, se destaca la amena “CSI” original).

¿Qué grandes misterios, qué secretos ocultos tendrán para comunicar los muertos que justifiquen tanto afán? Bueno, al parecer nada demasiado espectacular, ya que se parte del supuesto de que nadie quiere morirse, y por eso los muertos se dedican pura y exclusivamente a hablar de los vivos. Lo único que tienen de escalofriante sus asuntos pendientes y sus revelaciones es su alto grado de trivialidad. Así, de lunes a viernes por People & Arts, John Edwards, conductor de un talk show tan descabellado como fascinante, “Cruzando al más allá con John Edwards”, se comunica con los muertos para transmitir al público presente mensajes del tipo “descuida, ya no estoy enojada porque aquel día no me prestaste el labial”.

No se trata, es claro, de la angustia ante el enigma de la muerte que lleva a preguntarse por aquello que es radicalmente desconocido –el Hades, la noche de los tiempos–, sino de una angustia ante la realidad en su sentido más llano, a la que nadie, salvo un muerto, puede dar respuesta. El saber sigue estando del lado de la muerte, pero no se trata ya de un saber del más allá, ese lugar que es el lugar del muerto, sino de un saber de lo trivial, del más acá (paradoja que lleva a los muertos, por su parte, a comunicar todo lo que saben con palmaria claridad, lejos de la intriga y la oscuridad que caracteriza a lo oculto).

Tan poco inquietantes resultan estos muertos que difícilmente pueda llamárselos fantasmas. A diferencia de “Twin Peaks” o incluso “Los expedientes secretos X”, donde lo sobrenatural multiplicaba la oscuridad y la confusión, en la tele de hoy la muerte y lo paranormal son glosas que despejan cualquier duda (la notable “Medium”, “Supernatural” y su edulcorada antecesora, “Joan of Arcadia”), y aquello sobre lo que se expiden a lo sumo tendrá que ver con mediocres delitos privados.

Lo que tienen en común todos estos muertos no-fantasmas es que están aquí para permitir “un cierre”, como diría una psicóloga de la tarde. Vienen a calmar dudas, dirimir disputas y, sobre todo, servir de parámetro y bálsamo a todas las realidades afectivas, a todas las miserias domésticas. Basta con echar un vistazo a los personajes con los que se comunican para advertir que carecen de la sofisticación del oráculo, la dignidad delespiritista romántico o la excentricidad de Whoopi Goldberg en *Ghost*, siquiera. Son “gente común”, enfrentada al desconcierto de una cultura que no puede dar respuesta y a la que no le queda, por ende, más salida que dar la palabra a estos muertos lazarillos. Como demuestra el protagonista de “CSI”, las habilidades del viejo detective lógico del policial sólo pueden hoy desplegarse merced a un arsenal de conocimientos científicos y técnicos que pone al personaje, prácticamente, del lado de los muertos, los que no tienen enigma (de allí que se resalte, todo el tiempo, lo “inhumano” de Grissom). ¿Cuál es la distancia entonces entre el racionalista Sherlock Holmes y la espiritual Jennifer Love Hewitt? Ni más ni menos que la confianza en la posibilidad de encontrar una respuesta dentro del espacio de los vivos, es decir, dentro de la realidad a la que efectivamente tenemos todos acceso, a las inquietudes domésticas que paralelamente, por faltas de respuesta, ascienden al rango de lo trascendental. R

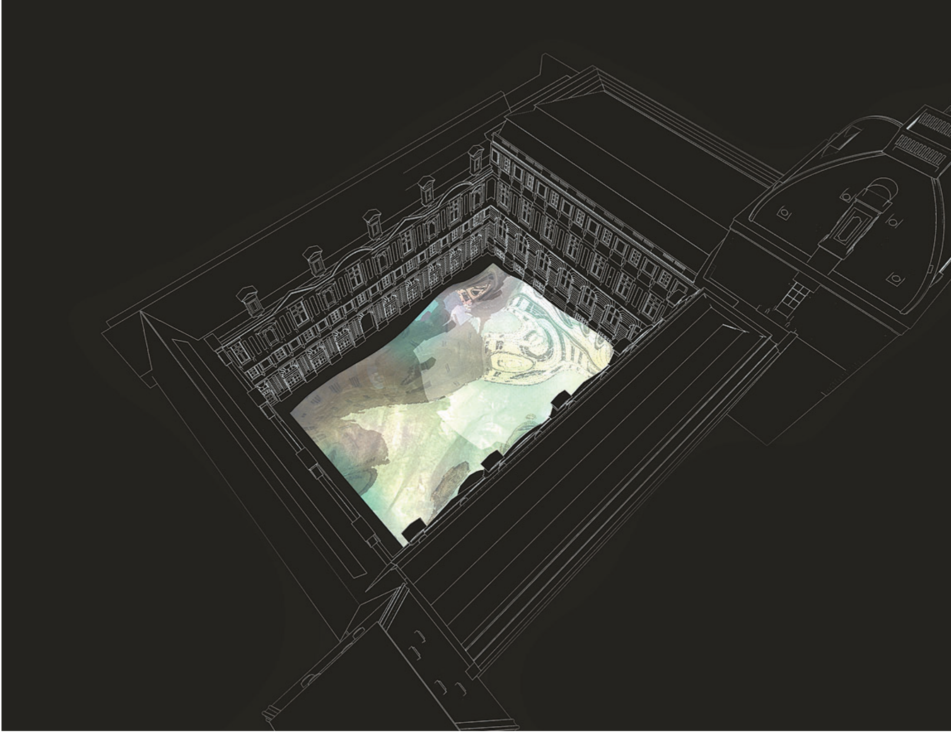




Basta con echar un vistazo a los personajes con los que estos muertos se comunican para advertir que carecen de la sofisticación del oráculo, la dignidad del espiritista romántico o la excentricidad de Whoopi Goldberg en *Ghost*, siquiera. Son “gente común”, enfrentada al desconcierto de una cultura que no puede dar respuesta y a la que no le queda más salida que dar la palabra a sus muertos.

ELISA DRUSHKU DE *TRU CALLING* Y JENNIFER LOVE HEWITT DE *GHOST WHISPERER*.







ARRIBA: LA NAVE DE LA IGLESIA CONSTRUIDA POR LOS NAZIS Y RECICLADA POR RICCIOTTI. DERECHA: EL PROYECTO PARA CUBRIR LA SALA DE ARTE ISLAMICO DEL LOUVRE, Y UNO DE SUS PATIOS.

LA VANGUAR

Primero ganó un concurso para remodelar una iglesia construida por los nazis, y ubicó los baños donde antes estaba el atrio. Ahora, ganó el concurso del Louvre para refaccionar la sala de Arte Islámico del museo: su propuesta es cubrirla con una tela al mejor estilo burka. Y en el camino, el francés Rudy Ricciotti se ha convertido en uno de los arquitectos más vanguardistas del mundo a fuerza de... tratar de no ser francés.

POR GUSTAVO NIELSEN

El arquitecto Rudy Ricciotti, de Marsella, Francia, dice que a él se le ocurren cosas originales porque tiene las oficinas sobre el Mediterráneo. Si viviera o trabajara en París, asegura, no estaría tan relajado. Su pueblo es, para él, como un porro urbano: siempre verde, siempre suave, siempre dispuesto a contribuir a que las ideas salgan.

Su hacer me hace acordar al decir de Damián Tabarovsky en el libro *Literatura de izquierda*: "La vanguardia, que a primera vista aparece como afirmativa, programática y prescriptiva, como una cadena de certezas, es, de hecho, un a tientas, un zigzag, un merodeo siempre precario, una verdad siempre en proceso de abandono". La vanguardia literaria de la que habla Tabarovsky se propone enfrentar al lenguaje, desafiarlo, hacerle morder el polvo; es una vanguardia que se topará con la cuestión de sentido, con la ambición de doblegar el peso de la sintaxis y de cuestionar el poder de las palabras. "La condición de vanguardia consiste en llevar una posibilidad hasta su extremo".

Rudy Ricciotti nunca leyó a Tabarovsky y, sin embargo, mientras saborea un Jim Beam sin hielo, declara: "La arquitectura fue y sigue siendo un objeto estético, pero es también histeria, deseo, esquizofrenia, revolución, voyeurismo, romanticismo y pornografía. Todo superpuesto y simultáneamente". Es sorprendente que dos tareas tan disímiles como arquitectura y literatura tengan puntos en común en la misma médula de su estructura vertebral.

Rudy Ricciotti sabe que, en Francia, el contexto –esa palabra que los arquitectos respetamos tanto– no es el mismo de Latinoamérica. En la Francia actual no hay deseo, salvo para las minorías étnicas, que no son representativas de lo francés. Para ellas sólo hay, desde el Estado, agresión y prohibiciones. Las minorías aún cogen. Los dinosaurios, ya no. Los dinosaurios sólo realizan intentos inútiles para apagar todo ese fuego.

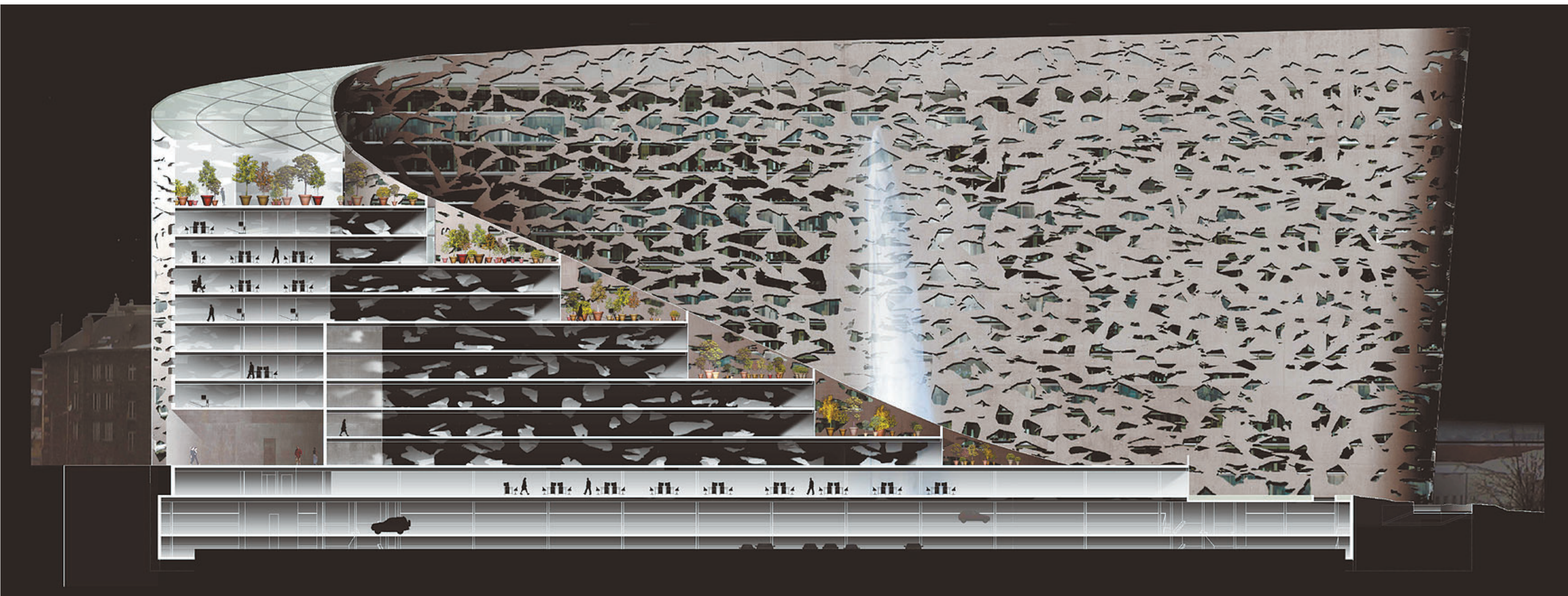
Rudy Ricciotti, arquitecto, prefiere el fuego.

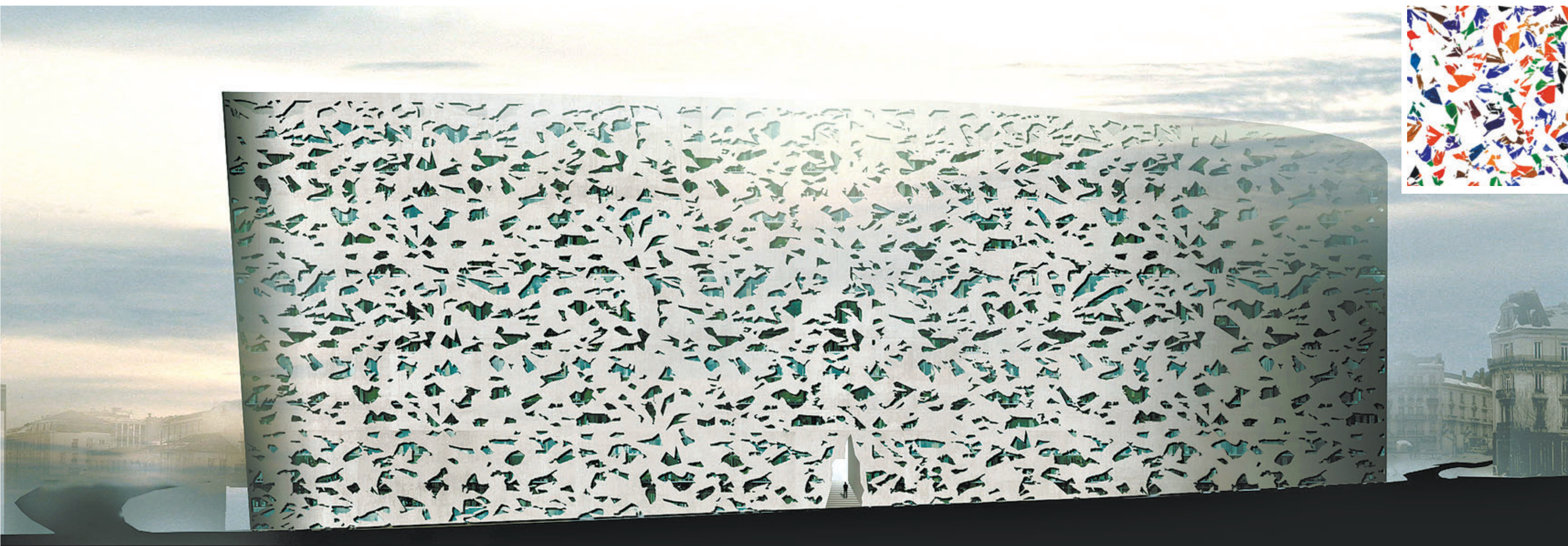
ARQUITECTURA COMO COMBATE

La obra es en Postdam, Berlín. Un primer premio que gana Rudy. El llamado a concurso se hace para realizar una sala de conciertos en lo que era una iglesia de 1934, construida por los nazis. Es una iglesita de planta simple, con una sola nave, sin crucero y un atrio semicircular al fondo. Comparable a la que le tocó reciclar a nuestro Clorindo Testa en el convento del Pilar, ahora Auditorio del Buenos Aires Design Recoleta. ¿Cómo restaurar un edificio nazi sin hacer una reivindicación del nazismo? Respuesta de Rudy: "Cortándole la cabeza".

La intervención es una pared negra (más negra que los perros negros del libro de Ian McEwan), hecha en pizarra, que separa definitivamente la nave del atrio. En la nave, que ahora ha quedado solamente rectangular, habrá una sala de conciertos. Y en el atrio, antes espacio sagrado y cerebro del recinto, solamente los servicios. Baños, depósitos, guardarropas. Inodoros y mingitorios.

El lugar del Reich.





EL PROYECTO DEL EDIFICIO DE LA GRAN ADMINISTRACIÓN PARA LA SALUD DE SAINT'ETTIENNE, INSPIRADO EN EL CUADRO *LES ABATTOIRS, TOULOUSE* (1973) DE SIMON HATAÏ (ARRIBA DERECHA).

RDIA ES ASI

ARQUITECTURA COMO ARTE

Otra cita del libro de Damián Tabarovsky: "La abstracción, desde origen, a diferencia de las otras vanguardias, siempre estuvo más cerca de *lo último* que de *lo primero*, del *final* que del *comienzo*; la abstracción fue la vanguardia que quiso terminar con todas las vanguardias, la pintura que quiso acabar con todas las pinturas. A diferencia del *ready-made*, que induce a preguntarnos "¿esto es arte? ¿qué es el arte?"; la abstracción da por sabida la respuesta (obvio que es arte: hay un lienzo, un marco, colores, firma, precio)...".

Otro ejemplo de la originalidad de Ricciotti: en el edificio de la Gran Administración para la Salud de Saint'Ettienne, decide encarar el proyecto no como francés, sino como minoría. El siente que los románticos, en el mundo capitalista, somos minoría. Es un centro de salud inscripto en medio de un barrio muy pobre, una barriada de inmigrantes. Rudy sabe que debe hacer algo que sobresalga sin molestar, algo que todos reconozcan sin agredir, y no puede jugar al contexto (porque lo que hay alrededor no es arquitectura). Decide embellecer con obra de arte. Y para eso recurre a un artista: Simón Hantaï.

Hantaï es el padre del simbolismo biológico. Nacido en 1922, empezó a exhibir sus pinturas en París hacia 1953, introducido por Bretón. "Blanca" *(Les Abattoirs, Toulouse)*, el cuadro que se reproduce junto a las fotos del proyecto, es de 1973.

El edificio de Rudy está recubierto por una piel de hormigón que reproduce los cuadros abstractos de Hantaï. Donde allí había pintura, aquí habrá vacío. La superficie de vacíos corresponde a la necesidad de ventilar e iluminar el edificio, de perímetro libre. La fachada norte precisa diferente luz que la sur, para lograr una iluminación pareja dentro de las habitaciones. Actualmente está en construcción: es una belleza. Un Hantaï gigante fuera de galerías.

ARQUITECTURA CONTRA LA COMUNICACION

Tabarovsky descree de la literatura como bien cultural junto a todo lo que él llama "literatura de izquierda", simplemente porque descree de la "cultura". Ricciotti descree de la arquitectura como bien cultural, simplemente porque descree de la "cultura francesa".

Por eso se presentó al concurso internacional para hacer la sala de Arte Islámico en el Louvre. Lo hizo junto a su amigo italiano Mario Bellini y nuevamente obtuvo el primer premio.

La propuesta se va de la caja pensada por el Louvre para contener al islamismo, y termina ocupando un patio completo. El proyecto es un techo ondulado, "como una sábana sacudida en el aire", según el propio arquitecto. Sencillo y moderno. "Y no se trata de comunicar nada; la obra islámica será la que deba comunicarse con el público, no yo. Mi yo está en otra parte."

ESTABA HACIENDO SURF Y UNA OLA ME AGARRO

A Ricciotti le hacen un reportaje para *www.archiworld.tv*. Decide aceptarlo si puede poner las condiciones. Quiere pronunciar su discurso arquitectónico ante un micrófono, sin que nadie le pregunte nada, mientras una modelo desnuda lo manosea sin cesar. Ponen la cámara, la modelo. Le presto una corbata. Lo que dice es parecido a esto, que tomé de Tabarovsky con el atrevimiento de cambiar la palabra *literatura* por la palabra *arquitectura*, cada vez que Damián la escribe:

"De *arquitectura* es difícil discutir. No porque en la discusión se cuele el gusto, el aburrimiento o la mala fe. Esos son detalles. Sino porque la *arquitectura* se opone al consenso, al diálogo, a la argumentación. Esa *arquitectura* es acto, se impone, procede como el terror revolucionario: disuelve las jerarquías y, como verdadera revolucionaria, se disuelve ella misma cada vez que alcanza a descubrir el secreto. El secreto nunca lo supe, y si alguna vez lo supe, lo olvidé. Apenas recuerdo la consigna: transformar lo contingente en necesario".

En el video completo (se puede ver un fragmento en el sitio web, buscando en la semana 10 y después clikeando sobre el nombre del arquitecto), Ricciotti terminará gritando, en chiste:

–¡Je suis un architecte catolique!

saliradar@pagina12.com.ar

INEVITABLES

teatro



Fiesta de 15

La compañía de danza-teatro El Descueve celebra sus 15 años de trayectoria e inaugura la temporada 2006 con la reposición de *Hermosura* y *Patito feo*. En el primer caso, un salvaje musical erótico, laureado a nivel internacional por su inquietante visión del amor, el sexo y las pasiones puestas en escena. Y la sutil y delicada *Patito feo*, una pregunta sobre la existencia humana y su indescifrable misterio en mágico viaje sensorial.

Desde el jueves 5 de enero en la sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. *Patito feo*, jueves a las 23; y *Hermosura*, viernes y sábados a las 0. Entrada: desde $ 22.

Don Giovanni

El último martes del año se realizará el estreno sudamericano de la ópera *Don Giovanni*, de Giuseppe Gazzaniga. La obra retrata la historia del libertino de Sevilla y es sólo unos meses anterior a la pieza compuesta por Mozart. Con dirección musical a cargo de Claudio Gallardou y la Opera de Cámara del Colón como elenco.

A las 20.30 en el Teatro Colón. Entradas disponibles con cinco días de anticipación.

música



12 Songs

En la década del noventa, el productor Rick Rubin supo hacer brillar mejor que nunca a un Johnny Cash crepuscular con el simple artilugio de meterlo en un estudio con una guitarra a cantar las mejores canciones que tuviera a mano. Algo parecido es lo que logra con otro clásico como Neil Diamond, aun más lejano de las raíces rockers de Rubin, pero que es implacable a la hora de entregar su arte. Con el órgano de Billy Preston apareciendo aquí y allá, 12 canciones es un álbum tan simple como su nombre, e igual de contundente.

Elizabethtown

Una película de Cameron Crowe siempre debe luchar con su banda de sonido. En el caso de su última película, el disco es el que gana. Con la obligada canción de su mujer Nancy Wilson de cada álbum como prólogo, Crowe se pone decididamente setentista aun con su selección de grupos contemporáneos: de My Morning Jacket a The Hollies, pasando por Tom Petty y Lindsay Buckingham, lo mejor termina siendo "Come pick me up", de Ryan Adams. Y el golpe final es un Elton John de su mejor cosecha: "My father's gun".

Salí
A COMER



FOTO: PABLO MEHANNA



Comedor con pique

La mejor vista del río, desde un salón comedor precario y en emergencia, pero de una placidez única.

POR CECILIA SOSA

Diciembre es un mes de regalos. Y no hay mejor forma de denominar el salón comedor de amplísimos ventanales sobre el río que pertenece a la Asociación Argentina de Pesca (a no confundir con el tradicional Club de Pescadores), un remoto club deportivo con un muelle casi infinito y un puñado de amantes del pique y la espera.

Para disfrutar del milagro no hace falta ser socio. Sólo hay que adentrarse en una zona misteriosamente salvaje del puerto y no desistir ante la primera sensación de pérdida. Se recomienda ingresar por Córdoba y no detenerse hasta chocar con la costanera. Aun cuando todo indique que la opción más prudente es doblar a la derecha, tuerza pronósticos y enfile a la izquierda. Cien metros adelante encontrará un breve muro y un cartel algo deslucido con el nombre de la asociación. No queda más que seguir el camino hasta la barrera que custodia una construcción pequeña y casi militar, el ingreso oficial al club.

Si no porta caña, un guardia lo mirará con sorpresa. No se amilane y enfile escaleras arriba. Ahora sólo respire y contemple el magnífico cuadro: un comedor olvidado en el tiempo, irremediablemente vacío, con una veintena de mesas redondas que esperan con sus manteles tendidos. Aunque resulta difícil imaginar un ambiente más plácido, los administradores se declaran en estado de emergencia. Dicen que todo es provisorio y que sólo buscan mantener un servicio para socios.

Bendiga la precariedad y disfrute un menú tan clásico como abundante, casero y a precios navideños. Para el postre, no innove: sonría y pida doble porción de dulce de leche.

La Asociación Argentina de Pesca queda en Avda. Carlos M. Noel y Viamonte, Costanera Sur, 4311-4625. El almuerzo se sirve todos los días de 11.30 a 15.30.

Sushi en el Once

Todas las delicias de la mesa japonesa, en un lugar sencillo y delicado, sin exagerados glamours.

POR C. S.

Inaugurado en junio de este año, *Haru* (en japonés "Estación de los cerezos") reina sin estridencias sobre avenida Rivadavia casi en la esquina de Loria. En pleno Once y frente a una poco glamorosa estación de servicio, sorprende este lugar sencillo y delicado donde se puede saborear el mejor sushi y demás delicias de la gourmendise japonesa sin estridencias ni aires presidenciales y a precios normales.

En *Haru* todo lo prepara el señor Kan San, cheff internacional, nacido en Seúl, que no habla castellano pero compensa con distinguida reverencia. Su yerno y socio, Andrés Roh, no hace reverencias pero es el anfitrión más solícito y encantador. Confortables butacas, íntimos boxes y una iluminación de papel tenue invitan a palpitar la espera de las pequeñas fuentes y bandejas que llegan a la mesa cargadas de tradición pero embriagadas de puro presente. Una ensalada japonesa dulce es el anticipo de los pescados y mariscos en *sashimi* (crudos y bien macerados en salsa de soja o limón), o la crocante liviandad de las tempuras de pescados y mariscos, pero también de morrones, brócolis, zapallos y batatas. Y, claro, sushi, en todas sus inquietantes variantes. ¿El brindis navideño? Sake para las almas ardientes y té verde (frío y sin azúcar) para las plácidas. Ah, y para los que todavía vacilen ante los hashi (palitos), simpáticas pinzas metálicas *easy eat*, o la opción de usar las propias manos, en definitiva, la forma más ortodoxa de comer sushi. Ningún grupo lo difamará.

Haru queda en Rivadavia 3324, 4861-6828. Abre de martes a domingos de 19.30 a 24. Hay delivery.

video



Muertos de miedo

Gracias al éxito de la trilogía del Anillo y a las expectativas generadas por *King Kong*, se edita por primera vez en dvd una de las películas menos vistas de Peter Jackson (posiblemente incluso menos que sus primeros opus de culto, como *Mal gusto*), con una de las últimas actuaciones para cine de Michael J. Fox. Que, a pesar de que en castellano repite el título de una película anterior del director (*Braindead*) no es otra que *The frighteners*, una divertida historia de fantasmas. La edición en tres discos viene con muchos extras, lo que en el caso de Jackson siempre amerita dedicarle un rato más al terminar de ver la película.

El vuelo del Fénix

Remake de una película del ’65 dirigida por Robert Aldrich y protagonizada por James Stewart, esta historia con avión perdido en medio del desierto de Gobi se sostiene durante la primera mitad (donde tiene algo del mismo ímpetu que volvió irresistible a la serie *Lost*) pero después se sume en el ridículo absoluto. Sin embargo, aun entonces sobrevive gracias a las actuaciones con oficio del cada vez más sobrio Dennis Quaid y de un psicótico Giovanni Ribisi.

cine



Temporada de patos

La ópera prima del mexicano Fernando Eimbcke es bien distinta de las otras películas de este origen que llegaron a los cines argentinos en los últimos años (léase *Amores Perros*): es pequeña, un poco claustrofóbica –transcurre en el interior de un departamento en un complejo habitacional del DF–, la protagonizan sólo cuatro personajes y narra la adolescencia con gran sensibilidad. Pero el verdadero hallazgo consiste en Diego Cataño y Daniel Miranda –alias Moko y Flama en la ficción–, dos actores púberes que le aportan a todo el relato una naturalidad asombrosa.

Como un avión estrellado

Más sufrimiento teenager. Y última oportunidad de ver en pantalla grande la segunda película de Ezequiel Acuña (*Nadar solo*), una de las pocas argentinas valiosas de este año, ganadora de la competencia de vernáculas del último Bafici. La función, a modo de despedida del 2005, viene con yapa: la proyección del clip *Cuando el sol prometió volver*, dirigido por Federico Berón sobre canción de Mi pequeña muerte, una de las bandas independientes que aporta su música al film.

Viernes 30 a las 18.30, en el Malba,
Avda. Figueroa Alcorta 3415.

televisión



Verano caliente

Isabelle Adjani protagoniza esta película de 1983 dirigida por Jean Becker (hijo del nuevaolero Jacques Becker). Ella es, como suele suceder, una femme fatale, pero esta vez con un oscuro secreto: nacida de la violación de su madre por tres hombres cuyas identidades desconoce, sus búsquedas sexuales tienen como objetivo la venganza. Aunque el cóctel “erotismo francés de principios de los ’80” suena agobiante, vale la pena por tratarse de una verdadera rareza, prototipo de muchos de esos espantosos thrillers eróticos vomitados por Hollywood apenas después.

Viernes 30 a las 22.00,
por Europa Europa

La invasión de los usurpadores de cuerpos

La primera y mejor de las tres versiones filmadas hasta ahora. Don Siegel consiguió sostener durante años una intriga fatal sobre esta fábula de invasión alienígena: ¿es un film de denuncia antimacarthista o cómplice del sistema? El misterio sigue vivo y –para tratarse de una clase B de los ’50– su efecto no mengua con los años: todavía hoy, cuando su protagonista, William Schallert, mira a cámara hablándole al espectador, es capaz de helar la sangre.

Viernes 30 a la 1.00,
por Retro

FOTO: PABLO MEHANNA



Comer con altura

Una isla en medio del centro, para almorzar de lunes a viernes, tomándose un respiro de la ciudad y el trabajo.

POR C. S.

Si los festejos de fin de año tienden a poner en jaque toda rutina, siempre hay que recordar que nada es para siempre. En el piso 11 del Edificio de la Prensa funciona el resto-bar de La Prensa. Un simpático comedor en altura que de lunes a viernes da de comer a multitudes de oficinistas, periodistas y almas que piden respiro a su horario de almuerzo. Un amplio y alegre salón amarillo, con manteles y paneras de plástico, deleita con su potente aire acondicionado, y un menú más que económico, fresco, casero, y que, atendiendo a la abnegada constancia de su clientela, no se repite jamás.

Advertencia: los amantes de los almuerzos tardíos corren el riesgo de quedarse sin menú del día, aunque la familia Couso, encargada de la concesión del lugar, siempre salvará con un resignado bife con puré. Los viernes, días de pizzas caseras y free-party de guarniciones para festejar el *flex friday*. ¿De postre? Panqueque de dulce de leche, poderosísimo y a sólo 2,5.

El salón abre de lunes a viernes de 9 a 18 y además de multitudinarios almuerzos también se sirven desayunos y meriendas (con promos de café con medialunas a dos pesos) y sandwiches a toda hora. Para los que quieran aprovechar el horario de almuerzo para profundizar el bronceado, un amplísimo balcón corrido con mesas y sombrillas playeras, ideal también para los brindis al caer de la tarde.

Una isla-comedor en alto, sin ruidos ni exigencias, donde hasta la rutina se vuelve placentera. Se aceptan tickets.

El comedor de La Prensa queda en Chacabuco 314, piso 11, 4331-1871. Abre de lunes a viernes de 9 a 18.



Dame la D

Un restó cálido y familiar, con disfrutables caprichos culinarios y una biblioteca para elegir qué leer.

Por Nicolás Fink

Con D abrió hace un año en el corazón de Belgrano R. Parte de su encanto se lo debe al entorno: la plaza enfrente, los árboles, las calles de adoquín, los faroles, el cielo a la vista. La estética de este café-restó, sin embargo, responde a las coordenadas del vecino barrio de Palermo. Pisos de cemento alisado, deck, sillones, luz tenue, grandes espejos enmarcados. Predominan el blanco, el naranja y el negro. Ocultos tras una falsa pared de venecita azul, los baños son tan lindos que dan ganas de quedarse un rato más del necesario. Pero afuera espera la comida; mejor no dejarla pasar.

La carta es muy variada. Para la cena se puede optar, por ejemplo, por un menú fijo que incluye carpacchio de ciervo, ravioles de salmón con salsa de tomate, y tiramisú; cada plato acompañado por una copa de vino diferente. Pero también hay risottos varios, solomillo en cutre de mostaza y almendras, bondiola con salsa de ciruelas y puré de albahaca, *flu-flu* de manzana con helado, o espuma de chocolate. Según el día, los cheffs David Gauna y Alejandro Eandi tienen sus caprichos: los martes, tacos y burritos; los viernes, cochinillo a la segoviana; los sábados, cordero patagónico. Y aunque los precios no son populares, tampoco son imposibles y ameritan el esfuerzo.

La atención es cálida y el ambiente familiar. El café puede acompañarse con buena lectura: una pequeña biblioteca ofrece las novedades editoriales del mes. Para la cena de fin de año *Con D* ofrece un irresistible menú fijo. Haga su reserva.

Con D queda en Conde 2036, a pasos de la estación de tren Belgrano R. Abre de la mañana a la noche. Lunes cerrado. Reservas al 4551-0766.

Polémicas >
La ex izquierda francesa
vira a la derecha


SOLLERS

La reacción francesa

HOUELLEBECQ

Las protestas en las calles de París han vuelto a poner sobre el tapete un fenómeno no menos sintomático que los autos incendiados: el giro a la derecha de un importante grupo de intelectuales franceses que durante tres décadas abrazaron las causas de la izquierda, la tolerancia y la integración. A continuación, coordenadas, nombres y argumentos para conocer el nuevo mapa intelectual que, acorralado por el miedo o impulsado por sus intereses, descarta nociones como las de igualitarismo, diálogo, derecho y multilateralismo en pos de su apoyo a Bush y Sharon.

POR EDUARDO FEBBRO, DESDE PARIS

Alguna vez fueron conocidos en el mundo entero por sus ideas progresistas y el combate a favor de la libertad y de causas ante las cuales el poder cerraba los ojos y la opinión pública ignoraba su magnitud. Varias generaciones de intelectuales franceses asumieron a lo largo de la historia el papel de "conciencia" y denuncia de las situaciones más descabelladas que aplastaban la libertad humana. Si bien algunos quisieron no ver el horror del gulag y el congelamiento de las libertades en los países del antiguo bloque del Este, muchos, en cambio, ocuparon la escena denunciando a las dictaduras, los atropellos contra los derechos humanos, las desapariciones forzadas de personas, la situación de los palestinos, el racismo, el antisemitismo, el hambre, la opresión de las minorías y cuanta privación de las libertades y los derechos fundamentales afectaban a las sociedades humanas. Aquellos intelectuales eran progresistas. Los nuevos son distintos de una manera paradójica: son, con nombre y apellido y algunos años más, los mismos de antes pero sus ideas han cambiado a tal punto que Francia les ha puesto un apodo que agrupa a todos aquellos que cambiaron de "objetivo ideológico": los nuevos reaccionarios. Alain Finkielkraut, Phillippe Sollers, Jacques Julliard, André Glucksman, Luc Ferry, Pascal Bruckner, Régis Debray y hasta el mismo Michel Houellebecq son algunos de los intelectuales franceses que integran el club de "nuevos reaccionarios". El cambio es trascendente: su pensamiento cierra filas detrás de las tesis más conservadoras y dominantes.

Inagotables defensores del liberalismo, de la globalización, del presidente norteamericano George Bush, aliados incondicionales del primer ministro israelí Ariel Sharon, aduladores profesionales del patronato y, a menudo, caja de resonancia y de legitimación de los discursos de la derecha, esos intelectuales asumen posiciones en total oposición con sus ideas del pasado. Con toda seguridad, si Jean Paul Sartre, Albert Camus o Michel Foucault estuviesen vivos serían sus peores enemigos. El término de "nuevos reaccionarios" les cayó encima en un ensayo escrito por el sociólogo Daniel Lindemberg, *Llamada de atención, investigación sobre los nuevos reaccionarios*. La obra de apenas 100 páginas provocó un terremoto en el mundo intelectual francés. La tesis central enunciaba que estos "viejos progresistas y nuevos reaccionarios" se oponen a la cultura de masa, a la democracia, al feminismo, al antirracismo, a las sociedades mestizas, al Islam, a la igualdad, a las reivindicaciones de las minorías y la aplicación estricta del derecho. Tres años después de la publicación del ensayo, el calificativo de Daniel Lindemberg dejó de ser una provocación para convertirse en una realidad cuya solidez quedó demostrada en las posiciones defendidas por esos "reacs" durante la sublevación de los suburbios franceses. Los antiguos marxistas, leninistas y maoístas son los lobos pensantes que defienden el jardín de las políticas obsesivas de seguridad, la cruzada anti-terrorista del presidente norteamericano, la cultura de la empresa, la desculpabilización del "hombre blanco" frente a los estragos de la colonización y la idea según la cual sólo un poder fuerte, es decir, los Estados Unidos, puede resistir a la radicalización y el avance del Islam. Su ideología se articula en torno a cuatro principios:

1) La guerra total comenzó el 11 de septiembre y fue declarada por el Islam. No se trata de un operativo "accidental" o producto de un demente sino de una empresa lanzada por los "nuevos bárbaros cuyo único objetivo es la agresión de Occidente y sus valores".

2) En ese contexto de conflicto general el mundo asiste a la aparición de "alianzas tácitas". Para estos "nuevos reaccionarios", una de esas alianzas es la llamada "quinta columna" integrada por la extrema izquierda aliada al islamismo pero también reconocible en el seno del movimiento contra la globalización, los llamados "altermundialistas". Esa alianza es, por naturaleza, falsamente progresista y judeofóbica.

3) Dentro de ese movimiento están los "idiotas útiles", un grupo de militantes y pensadores que siguen fieles a los valores del humanismo, que sufren de una ceguera crónica que les nubla la vista y hace de ellos tontos incapaces de ver el mal y el proyecto destructor que amenaza a Occidente. Esos "idiotas útiles", eternos defensores de los derechos humanos, del multilateralismo y del derecho como instrumento para la solución de los conflictos son el principal obstáculo con que se enfrenta la "resistencia norteamericana". Peor aún, esta categoría no se da cuenta del ataque que sufren los valores judeocristianos y continúa defendiendo el respeto del prójimo, de las otras culturas y, sobre todo, el derecho a la diferencia. Según los "reacs" de última hora, esa filosofía no hace sino debilitar a Occidente bajo el peso de reivindicaciones de las minorías. Ese postulado lleva a una alarmante conclusión. Las minorías que reclaman sus derechos, entiéndase, en el caso de los países occidentales, los individuos oriundos de las antiguas colonias, se convierten en subversivos que destruyen las ciudades, mutilan los valores y son, por consiguiente, no víctimas sino enemigos.

4) Los valores esenciales y el progreso se han diluido, la libertad de las democracias occidentales es excesiva, ya que corroe los valores. Así desaparece la fe, la solidez de las instituciones. En su lugar se instala una anarquía marcada por el consumo y la cultura de masa, la cual conduce a la decadencia. La democracia es un lugar vacío, sin leyes ni reglas, sin meta ni contenido.

La aplicación formal de esa interpretación del mundo apareció durante las casi tres semanas en que los suburbios franceses se levantaron en una ola de violencia sin igual. Uno de los más insignes representantes de la corriente de los nuevos reaccionarios, el filósofo Alain Finkielkraut, interpretó así el episodio que sacudió al país entre finales de octubre y mediados de noviembre: "En Francia se quiere reducir la revuelta a su nivel social, se quiere ver en ella la revuelta de los jóvenes de los suburbios contra su situación, la discriminación que sufren y contra el desempleo. El problema radica en que la mayoría de esos jóvenes son negros o árabes y se identifican con el Islam. En consecuencia, es obvio que se trata de una revuelta de carácter étnico religioso". Finkielkraut mencionó también que Europa "se burla" de Francia porque los jugadores de la selección francesa de fútbol son negros. En suma, como las identidades particulares no se integran, para Finkielkraut y sus adeptos los problemas nacen porque una minoría étnica incapaz de ser integrada desató su ira contra la República. La explicación que ellos dan es siempre la misma, sea en el caso de los suburbios o del terrorismo: la culpa la tiene "el nihilismo" y el "odio a Occidente" (André Glucksman). La debilidad argumental de la izquierda ayuda a que este tipo de discurso prospere. Glucksman lideró el grupo de intelectuales franceses (Oratoire) que apoyó la guerra de Irak, mientras que Finkielkraut se animó a decir que "la colonización tenía aspectos positivos". Muchos analistas reconocen que la izquierda se ha encerrado en una suerte de esquema fácil dentro del cual repite sus mismos cantos sin tener realmente en cuenta



que en el mundo han ocurrido cosas –el 11 de septiembre– frente a las cuales la sola promoción del igualitarismo, el diálogo entre las culturas, el derecho, el multilateralismo, el antiliberalismo y los derechos humanos aparecen como respuestas simplistas y por demás repetitivas. En cambio, los lobos modernos se han deslizado entre los miedos de las sociedades amparándose políticamente en los sectores que promueven la seguridad mundial y la ley del más fuerte como principio. La izquierda parece sufrir de la fiebre del consenso, o mejor aún, de lo que en Francia se llama “el éxtasis antifascista”. No basta estar contra los totalitarismos y extasiarse con los principios que sustentan ese “contra”.

Lo notable no radica tanto en las ideas que están en juego como en quienes las difunden. Cabe preguntarse si estos “nuevos reaccionarios” no son en realidad meros oportunistas que han sabido ubicar su discurso allí donde hacía falta y según la época. En los años ‘60, ‘70 y ‘80 ser de izquierda era estar en el círculo. Hoy, el círculo cambió de mano y ellos de amo. Bush a cambio de Marx o Mao. En este sentido, el sociólogo Emmanuel Tood, autor del ya famoso concepto de “fractura social”, se burla de esa corriente reaccionaria diciendo que “nuestros intelectuales tienen 20 años de atraso con respecto a los medios populares franceses. Recién ahora están descubriendo a la extrema derecha”. Es lícito reconocer que la “reconversión” de algunos intelectuales ha sido... aplastante. Por ejemplo, el sociólogo e historiador Pierre-André Taguief, brillante referencia de historiografía del racismo que, hace poco menos de 10 años, denunciaba con fervor la “demonización” de los musulmanes en el seno de la sociedad post colonial francesa, ahora lo que denuncia es el “complot islamo-izquierdista”. El mismo Taguiez, en un ensayo tan polémico como brillante, denuncia igualmente una suerte de “multinacional” obsesionada por el complot y en la cual convergen... los izquierdistas de todo el mundo.

Ellos, que promovieron la libertad sexual y la fiesta, parecen sonar con una sexualidad de sotana y un inquebrantable silencio. Son, en Francia, el espejo del moralismo exacerbado de la administración norteamericana.

El pensamiento reaccionario no es en Francia un asunto de grupitos cerrados o de un hombre político solitario sino un enérgico movimiento que odia todo lo que se parece a la adquisición de los derechos y el respeto de las diversidades. En un ensayo panfleto del economista conservador Alain Minc, *Carta a los nuevos amos*, el autor retrata así a las minorías marginalizadas que tanto han luchado por sus derechos: con el fin de asentar su reino, el arma secreta de las minorías que actúan (negros, árabes, homosexuales, feministas, Greenpeace, Attac, sindicatos, etc., etc.) consiste precisamente en hacerse pasar por oprimidas cuando en realidad son ellas quienes marcan el compás de la sociedad. Los nuevos reaccionarios se deleitan con los ataques a todo cuanto desciende del espíritu de mayo del ‘68. Pero al formular esa crítica atraviesan la frontera y extienden su fobia a la modernidad, al Islam y a lo que llaman “el mestizaje como religión”. Como lo señala Daniel Lindemberg, “esos buenos espíritus pasaron del marxismo a la cruzada contra la modernidad”.

La célebre frase de Herbert Marcuse “un intelectual es alguien que rehúsa todo compromiso con los dominadores” no se inscribe más en el comportamiento de los reaccionarios de hoy. Aman el poder, la fama, las pantallas de televisión e invierten su pensamiento en causas provechosas. Cuando se trata de posicionarse frente al 11 de septiembre, estos pensadores de lo pensado dicen al unísono “somos todos norteamericanos”. Pero el millón de muertos que dejó el genocidio ruandés, las catástrofes sanitarias, las decenas de miles de personas que mueren de hambre o de enfermedades no les arrancan ni una coma. Son insensibles a las fracturas del mundo. Todo cuanto se aleja del Occidente ordenado les da náuseas. Por ello presentan un mundo “atacado” por los prójimos diferentes –los árabes– y a las sociedades corroídas por los derechos conquistados por las minorías. Ellos, que promovieron la libertad sexual y la fiesta, parecen sonar con una sexualidad de sotana y un inquebrantable silencio. Son, en Francia, el espejo del moralismo exacerbado de la administración norteamericana. El mejor y más oportunista de los pensamientos que se alimenta de la mano que conduce el mundo y alaba la pulcritud de sus urnas. Los ayer ultrarrevolucionarios, autores de libros que llamaban a la violencia guerrillera (Régis Debray) se volvieron reformistas, socialdemócratas y hasta con simpatías hacia el Vaticano. Esos mismos “nuevos reaccionarios” han sabido guardar ciertas costumbres heredadas de sus años de militancia a la izquierda: el comentario, la industria de laopinión generalizada, la escritura de columnas y libros sobre grandes temas internacionales carentes de todo trabajo de terreno, documental, periodístico. Algunos (Pascal Bruckner) llegan a escribir que “lo inquietante no es el liderazgo norteamericano sino su discreción”. Serviles, aduladores, abonados a las cámaras de televisión y a las columnas de los semanarios, a las mesas de los poderosos y a los premios oficiales, los nuevos reaccionarios ocupan el horizonte de una época donde la opinión gratuita se confunde con el pensamiento, donde el inmovilismo se hace pasar por acción hasta adquirir el falso rostro del compromiso. Todo se termina mezclando en la gran industria de diabolización de la diversidad del Tercer Mundo. Los nuevos reaccionarios están convencidos de que las víctimas, los que verdaderamente sufren, los que soportan el peso del infortunio, son las sociedades blancas prisioneras de la “estrategia de la culpa” orquestada por el Tercer Mundo, por los hambrientos, por los despojados de su riquezas y hasta de sus memorias. Ⓡ

MELENITA DE ORO



En pocos años, y con apenas un puñado de películas, Reese Witherspoon consiguió destacarse en el siempre competitivo firmamento de rubias hollywoodenses: nadie parecía capaz de construir personajes con tanta liviandad como ella. Pero ahora, con una nominación por un papel dramático, las cosas empiezan a cambiar. ¿Para bien o para mal?

POR MARIANO KAIRUZ

Algo pasa con Laura Jean Reese Witherspoon, la chica sureña, la ex niña modelo que se convirtió en estrella, que se mudó a California y que levantando quince millones de dólares por película dice no poder creer la cantidad de dinero que gana. Algo pasa con ella, que apenas después de filmar la película que la hizo definitivamente famosa, *Legalmente rubia*, decía en las entrevistas que en el pueblo en el que creció ni siquiera conocían las marcas carísimas que menta su personaje. En la flamante *Como si fuera cierto*, una comedia dramática y sobrenatural al estilo de *El cielo puede esperar* y *Ghost, la sombra del amor*, ella es la que viene a encarnar al fantasma de turno, llevando en todo momento un elegantísimo trajecito oscuro y el más pulcro corte de pelo. Es decir que, sin dejar de tener su encanto, se ve mucho más fría que aquella abogada de rosa, la blonda-aparentemente-hueca que les daba una lección a los petulantes de Harvard. Algo pasa con sus personajes, al menos justo ahora que Reese está por cumplir treinta, que está nominada a un Globo de Oro por un papel dramático: una de las rubias más encantadoras del Hollywood de los últimos años podría estar perdiendo liviandad y, quizá, hasta poniéndose un poco seria. Sería una pena.

Nacida en Baton Rouge, Louisiana, en marzo de 1976, aunque actuaba desde los 14, Reese se decidió a abandonar la universidad por la actuación de manera definitiva hace unos ocho años, cuando el director Robert Benton la convocó para *Crepúsculo*, una pequeña e injustamente olvidada película con Susan Sarandon y Paul Newman. Muy poco después estrenaba las dos películas con las que salió a relucir el monstruo que esta muy simpática, correctísima y aniñada rubia llevaba dentro: la adolescente seducida por el moderno Valmont de *Juegos Sexuales* (Ryan Philippe, su marido en la vida real) y esa suerte de psycho-bachiller, la mejor del colegio, en *La elección*, de Alexander Payne. Hizo su carrera de a poco, y cuando ingresó al club de las películas de más de cien millones (de taquilla), no pareció subírsele a la cabeza. Enseguida filmó una adaptación de *La importancia de llamarse Ernesto*, no para demostrar que ya era una de esas actrices que saben apreciar el valor de los clásicos, sino con el más noble argumento de que necesitaba alternar papeles bien distintos. Consecuente con sus palabras, volvió a encarnar a la abogada Elle Woods en la subnormal *Legalmente rubia 2*, y se reafirmó diciendo con todo candor que la película que más había disfrutado hacer era la comedia romántica *No me olvides* (*Sweet Home Alabama*), gracias a su identificación con la protagonista, una chica que regresa al pueblo en que creció después de triunfar en la ciudad. Y luego volvió a "intercalar": *Vanity Fair* (Thackeray filmado por Mira Nair) y ahora *Como si fuera cierto*.

Y hablando de espíritus, difícil saber qué estrella del Hollywood clásico vino a reencarnar en Witherspoon. Kirsten Dunst se encamina a convertirse en lo que podría ser la única heredera moderna de Katharine Hepburn. Scarlett Johansson sigue buscando su cuerda (va por su tercer Woody Allen al hilo y su segunda Sophia Coppola) y podría aspirar a convertirse quizá en una suerte de Lauren Bacall. Lindsay Lohan continúa atada a un plan todavía demasiado adolescente. Reese, en cambio, no cultiva el tipo de torpezas de la gran Kathy Hepburn; tampoco es una femme fatale; sí tiene algo de heroína, una propensión –a partir de *La elección*, al menos– a los personajes de actitudes firmes, de armas tomar. La crítica norteamericana la comparó a la ligera con Carole Lombard, con Lucille Ball, con Judy Hollyday. Le preguntaron si se sentía "heredera de Meg Ryan", un tema difícil para cualquier actriz que pudiera estar alcanzando su pico absoluto de celebridad, porque ya se sabe qué pasó con la actriz de *Cuando Harry conoció a Sally* y de sus intentos de reformular su carrera cuando varios pasos en falso le hicieron perder el cetro de Nueva Novia de América. Y la compararon con Goldie Hawn, y ahí sí: puede que haya algo en esa mezcla de determinación e ingenuidad en muchos de esos personajes que parecen escritos a su medida, que la emparenta con aquella otra rubia encantadora que en las ficciones de los '80 llegaba a Washington de las maneras más insospechadas.

Pero, reina o heredera, es cierto que entre la chica de rosa y el espíritu del trajecito oscuro algo pasó. En la película que la espera con un Globo de Oro y por la que podría terminar de consagrarse, interpreta a June Carter, la mujer de Johnny Cash, con sus niños a cuestas. Para *Walk The Line* (o *Johnny & June*, según se la conocerá en febrero), dejó de ser rubia y entrenó para cantar ella misma. Aunque en lo personal dice seguir prefiriendo a Dolly Parton, quien siempre sonará, al menos desde la distancia, un poco más "white trash". Es decir, toda una declaración de parte de la sureña Laura Jean, que (podría pasar pero) aún no parece haberse perdido del todo en la importancia de llamarse Reese Witherspoon. R

Primero hay que saber sufrir

Internet ¿Guarda sus diarios de adolescencia tortuosa? ¿Cartas de amor humillantes? ¿Poemas en los que se cree Jim Morrison? Un sitio en Internet hace castings para subir a escena las mejores desgracias juveniles. Y el show ya tiene sus estrellas.



POR MARIANA ENRIQUEZ

El escritor David Nadelberg piensa en su show *Mortified* ("Mortificado") como un exorcismo, o un funeral, para la angustia adolescente. Todo empezó tres años atrás, cuando encontró las cartas de amor que le había enviado a una chica a los trece años: sus ruegos mezclados con canchereadas pobremente ejecutadas eran el patetismo encarnado. Y se dijo: "Tengo que convertir esto en una obra de teatro".

Abrió las audiciones en su ciudad natal, Los Angeles, y desde entonces la puesta-exposición de vergüenzas se extendió a Nueva York, San Francisco y Boston; miles de aspirantes llegan con sus cartas y diarios íntimos dispuestos a reírse de sí mismos y, por qué no, enternecerse con las palabras de ese chico trágico que alguna vez fueron. No sólo el público se ríe: los participantes a veces no pueden seguir leyendo, culpa de las carcajadas. "Creo que sé por qué es tan gracioso", dice Nadelberg. "Uno queda atrapado por las palabras, y no se trata de cuentos o recuerdos ficcionalizados que pueden distorsionar la realidad. Son hechos que nos dicen que éramos un desastre. Para el público y los que se suben al escenario, sean arquitectos o actores famosos, es como decir que alguna vez todos fuimos la misma persona."

La mayoría de las participantes son mujeres, porque las chicas son mucho más proclives a escribir diarios. Los hombres suelen traer cartas, y la mayoría de las veces letras de canciones o poemas, sobre todo de la fase que Nadelberg denomina "adolescente que quiere ser Jim Morrison". El proceso de elección es duro: "Si alguien es rechazado, lo cierto es que tiene que sentirse bien, porque quiere decir que no fue un adolescente tan patético. Y además intento que sea pura catarsis. Es una liberación leer un diario ante extraños que están ahí para reírse de uno. Es como deshacerse de algo y al mismo tiempo abrazarlo, porque esos sentimientos fueron muy reales, y todavía duelen en alguna parte. Por eso lo llamo exorcismo".

Nadelberg trata de equilibrar, también. Sabe que las historias sobre drogas y sexo salvaje pueden resultar todavía dolorosas, entonces las estudia seriamente antes de dejar que se las lea. También trata de evitar demasiados romances no correspondidos, porque sería repetitivo. "Lo que busco, por ejemplo, es alguien que haya escrito con verdadero dramatismo sobre cómo lloraron cuando murió su personaje favorito de *Viaje a las Estrellas*. Pero tiene que ser sentido. Si no, no funciona."

A pesar del filtro, las mejores lecturas fueron aquellas que bordean lo serio. Algunos participantes leen con regularidad, y se van de gira: los más famosos son Mark Phinney, que llevó un diario durante sus días en un instituto psiquiátrico; Nic Arnzen, que revisita las fantasías que tenía antes de salir del closet; y Sascha Rothschild, que en su diario da detalles sobre sus experiencias con sexo y drogas a los doce años. Cuando leyó por primera vez, quedó impresionada ante la reacción del público: "Uno se da cuenta de que mucha gente pasó por lo mismo. Todos nos drogamos, todos odiábamos a nuestros padres, y todos queríamos que el chico que nos gustaba se muriera si no nos correspondía." Rothschild, además, pasó de un trabajo normal como periodista a tener un agente literario, y hasta le llegó una oferta para publicar sus diarios. "Hay cierta ironía en todo esto: escribo desde hace años, y a nadie le importó hasta que desenterré mis dramas de los doce años."

En el sitio *www.getmortified.com*, además, se pueden postear viejos poemas de amor, fragmentos de diarios y demás, cuanto más patéticos mejor. Ahora además está abierto a terribles fotos con esos raros peinados nuevos. De a poco, las celebridades y la industria empiezan a tomar nota de las posibilidades de la mortificación pública; Nadelberg está a punto de firmar un contrato con *Comedy Central*, y su sueño es que Alanis Morissette, Fiona Apple y Chelsea Clinton se suban al escenario. En este momento está tratando de convencerlas. "Ellas deben tener material impecable", se regodea. Todavía no se subió al escenario ningún famoso. Pero con el éxito de crítica y público del show, es cuestión de tiempo. A ver quién es el primer valiente. R

Renos de Al Qaida toman el control del trineo de Papá Noel y vuelan directo hacia las Chimeneas Gemelas

DANIEL PAZ
F.Mérides TRUCHAS

¡¡ MORIREMOS... TODOS MORIREMOS !!!

La oportuna intervención de Bernardo, el copo de nieve angustiado, hace que los renos reflexionen sobre el profundo valor de la vida y se dejen de joder. El Espíritu Navideño vuelve a triunfar

Daniel PAZ

danielpaz.com.ar

Feliz Navidad



Un director de cine elige una escena de película favorita: Néstor Frenkel y *Aaltra*



Una road movie en silla de ruedas

POR NÉSTOR FRENKEL

Hace un par de años en el Festival de Cine de Buenos Aires fui a ver esta película, no me acuerdo muy bien por qué.
Puede haber sido por un dato al azar del tipo "dijo Tal que *Aaltra* está buena" y uno va a verla aunque no tenga la menor idea de quién es "Tal" ni mucho menos qué clase de películas le pueden llegar a gustar.

O quizá leí algo en el catálogo que me llamó la atención y que puede haber sido una frase en la sinopsis en la que decía que *Aaltra* era una "road movie en silla de ruedas".

Resulta que esta película está dirigida por dos actores, que son los protagonistas, y contra lo que podría pensar alguna persona con prejuicios, no hay escenas de hondo dramatismo, llantos, catarsis, ni largos monólogos emocionados y/o emocionantes.

Dos vecinos que se odian son aplastados por un tractor marca Aaltra mientras se están agarrando a piñas; quedan paralíticos y tienen que compartir la habitación del hospital.

Cuando los echan del hospital y los están trasladando en ambulancia a sus casas, los conductores paran a tomarse una cerveza. Los vemos atrás de una barra bebiendo y manteniendo una larga conversación acerca de los airbag y el aire acondicionado, y en un momento una mano asoma desde abajo para agarrar un vaso de cerveza. Ahí nos damos cuenta de que los conductores son dos, y los vasos cuatro; otra mano asoma en el otro costado de la barra, y uno imagina a los dos vecinos en sus sillas de ruedas tomando sus cervezas "allá abajo".

La escena y la conversación siguen, y los ataques de risa del público se multiplican inevitablemente cada vez que esas "manos anónimas" asoman para agarrar o apoyar sus vasos de cerveza en la barra.

Los vecinos se vuelven a encontrar en la estación de tren, y emprenden juntos un largo viaje hacia Finlandia, donde está la fábrica de tractores, para hacerles un juicio.

Durante este viaje son robados, encallan en la arena y están a punto de ser tapados por la subida de la marea, roban una silla de ruedas a motor, intentan subalquilar espacios para estacionar para discapacitados, son ayudados por familias de turistas de los que se aprovechan lo más posible, van a ver carreras de motocross y "mil y una aventuras más", todo al ritmo de una comedia que avanza en silla de ruedas.

En ningún momento te dan lástima, y eso es quizá un rasgo más que interesante de esta película. Los que sí dan lástima son los turistas que intentan ayudarlos, y quedan atrapados entre sus buenas intenciones y la falta de reacción al verse abusados por los discapacitados.

La actuación es bastante económica, el humor es ácido tirando a amargo, hay pocos diálogos, la fotografía en blanco y negro es buenísima, y si a uno le da por catalogar, entraría en el supuesto género conocido como "película de perdedores".

Para los que se interesan por este tipo de datos, casi al final de la película aparece el director Aki Kaurismaki, haciendo un cameo, actuación especial o como quieran llamarlo.

No diría que es mi película favorita, pero sí una de las mejores cosas que vi últimamente. Sin efectos especiales, ni música, ni grandes proezas de montaje, la película se disfruta enormemente si uno entra en el clima que propone, y puede encontrar la belleza de sus encuadres y sus planos secuencia.

La película no está editada en Argentina, pero se puede bajar de la web, y se consiguen los subtítulos también.

Si les gusta, prueben también con *Schultze gets the blues*, una maravilla alemana acerca de un acordeonista que descubre que la vida es algo más que polca y trabajo.

Aaltra *es una comedia de humor negro franco-belga del 2004 escrita, dirigida y protagonizada por Benoît Delépine y Gustave de Kervern. A pesar de su exitoso recorrido festivalero (pasó por Rotterdam, Karlovy Vary y Varsovia, entre algunas otras muestras competitivas que suelen ser foco de atención de quienes buscan cine de producción independiente) y de que sus comparaciones con el cine del finlandés Aki Kaurismaki están avaladas por el cameo del director en el film, no tuvo estreno comercial en muchos territorios. Sí llegó a las salas inglesas, y en su ocasión la crítica se pronunció muy favorablemente: "Rodada en un blanco y negro de ensueño (mérito del director de fotografía Hughes Poulain),* Aaltra *está piadosamente libre del sermoneo y el sentimentalismo que afligen a tantos films sobre personajes discapacitados. (...) Wim Wenders fue pionero de este tipo de road movie no ortodoxa allá por los años '70, y mientras que Delépine y Kervern no se toman a sí mismos para nada seriamente, no tienen problema en dejar ver que están siguiendo algunas huellas cinematográficas ilustres: vienen a la mente* La vida de Jesús *de Bruno Dumont, y, entre otros, Jim Jarmusch. Pero es* Una historia sencilla*, la obra maestra en movimiento lento de David Lynch, el antecedente más intensivamente insistente".*

Vida en Marte, de Néstor Frenkel
cierra el año en el Malba el 30/12 a las 23.55 hs.



Pinter tu aldea

Radar reproduce el discurso de fuerte contenido político que el dramaturgo y poeta Harold Pinter pronunció en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de literatura.

POR HAROLD PINTER

En 1958 escribí lo siguiente: "No existen fuertes distinciones entre lo que es real y lo que es irreal, ni entre lo que es verdadero y falso. Una cosa no es necesariamente verdadera o falsa; puede ser a la vez verdadera y falsa". Creo que estos juicios todavía hacen sentido y aun pueden aplicarse a la exploración de la realidad a través del arte. Como escritor, los sostengo, aunque no puedo hacerlo como ciudadano. Como ciudadano debo preguntar: ¿qué es verdadero? ¿Qué es falso?

La verdad en teatro siempre resulta elusiva. Nunca se la puede hallar de modo absoluto y, sin embargo, es obligatorio buscarla. La búsqueda es lo que obviamente dirige el esfuerzo. La tarea de uno es esa búsqueda. Las más de las veces, uno tropieza con la verdad entre tinieblas, chocándose con ella, o apenas entreviendo una imagen o una forma que parece corresponder a la verdad, a menudo sin advertir que uno lo ha hecho. Pero la verdad es que nunca hay algo así como una verdad única en el arte dramático. La mayoría de las obras se engendran merced a una línea, a una palabra o una imagen. La palabra a menudo es seguida estrechamente por la imagen. Daré dos ejemplos de dos líneas que se me aparecieron en la cabeza como de la nada y fueron seguidas por dos imágenes, a las cuales yo seguí a mi vez.

Las obras son *The Homecoming* (*El regreso*) y *Old Times* (*Viejos tiempos*). La primera línea de *El regreso* es '¿Qué hiciste con las tijeras?'. La primera línea de *Viejos tiempos* es "Oscuro". En ambos casos no tengo más información. En el primer caso alguien estaba obviamente buscando un par de tijeras y le preguntaba eso a alguien de quien sospechaba que seguramente se las había robado. Pero de algún modo supe que la persona a quien se dirigía no le iba a dar un carajo las tijeras, ni siquiera le iba a contestar. "Oscuro" lo tomé de la descripción del cabello de alguien, el cabello de una dama, y fue la respuesta a una pregunta. En ambos casos me vi subyugado a ver qué ocurría. Esto ocurrió visualmente, en un muy lento fundido, de la sombra a la luz.

Siempre empiezo una obra llamando a los personajes A, B y C.

En la obra que luego fue *El regreso* se ve a un hombre que entraba a una habitación miserable y le preguntaba algo a un hombre más joven que estaba sentado en un si-



PINTER TU ALDEA

llón horrible, donde leía un folletín hípico. Sospeché vagamente que A era el padre y B su hijo, pero no tenía pruebas. Sin embargo me lo confirmó un poco después cuando B (que luego se convirtió en Lenny) le dice a A (luego Max), ‘Papá, ¿no te importa si cambio de tema? Quiero hacerte una pregunta. La cena de la otra vez, ¿cómo se llama eso que comimos? ¿Cómo lo llamarías? ¿Por qué no te comprás un perro? Sos un cocinero para perros. En serio. Te creés que estás cocinando para un montón de perros’. Entonces ya que B llama a A ‘Papá’ me parece razonable asumir que son padre e hijo. A era entonces el cocinero y su comida no parecía gozar de alta reputación. ¿Esto significa que allí no hay una madre? No lo sé. Pero, como a veces me digo a mí mismo, nuestros comienzos nunca saben nuestros finales.

‘Oscuro.’ Una amplia ventana. El cielo del anochecer. Un hombre, A (luego sería Deeley), y una mujer, B (luego Kate), que están sentados tomando tragos. ‘¿Gordo o flaco?’ pregunta el hombre. ¿De quién hablan? Pero entonces veo, apoyada en la ventana, a una mujer, C (luego Anna), iluminada bajo otra luz, de espaldas a ellos, su cabello oscuro.

Es un momento extraño, el momento de crear personajes que hasta ese momento no tenían existencia. Lo que sigue es irregular, incierto, hasta alucinatorio, aunque a veces pueda ser una avalancha imparable. La posición del autor es extraña. En un sentido no es grato a los personajes. Los personajes se le resisten, no es fácil convivir con ellos, son imposibles de definir. Ciertamente no se les puede dictar lo que tienen que hacer o decir. En cierto grado jugamos con ellos un juego de nunca acabar, del gato y el ratón, la gallina ciega, las escondidas. Pero finalmente nos encontramos con gente de carne y hueso, con voluntades y sensibilidades individuales, hecha de componentes que uno es incapaz de cambiar, manipular o distorsionar.

El teatro político presenta un conjunto de problemas enteramente diferente. El sermoneo debe evitarse a toda costa. La objetividad es esencial. Se les debe permitir a los personajes que respiren su propio aire. El autor no debe confinarlos y obligarlos a satisfacer su propio gusto o disposiciones o prejuicios. Debe estar preparado para aproximarlos a una variedad de ángulos, a un rico y desinhibido rango de perspectivas, tomarlos por sorpresa en ocasiones, pero sin embargo darles la libertad para que sigan su propia voluntad. No siempre funciona. Y la sátira política, por supuesto, no adhiere a ninguno de estos preceptos, de hecho ocurre exactamente lo opuesto, porque ésa es su función.

El lenguaje político, tal como es usado por los políticos, no se aventura por ninguno de estos territorios, ya que la mayoría de los políticos, al menos según la evidencia de que disponemos, no están interesados en la verdad sino en el poder y en la perpetuación del poder. Para mantener el poder es esencial que la gente permanezca en la ignorancia, que viva ignorando la verdad, hasta la verdad de sus propias vidas. Lo que nos rodea es un vasto tapiz de mentiras, del cual nos alimentamos.

Como aquí todo el mundo sabe, la justificación para invadir Irak era que Saddam Hussein poseía un conjunto altamente peligroso de armas de destrucción masiva, algunas de las cuales podían caer en 45 minutos, produciendo una terrible devastación. Nos aseguraron que era verdad. No era verdad. Nos dijeron que Irak tenía contactos con Al Qaida y compartía la responsabilidad por las atrocidades en Nueva York del 11 de septiembre de 2001. Nos aseguraban que eso era verdad. No era verdad. Nos dijeron que Irak amenazaba la seguridad del mundo. Nos aseguraron que era verdad. No era verdad.

La verdad es algo enteramente diferente. La verdad tiene que ver con cómo Estados Unidos entiende su rol en el mundo y cómo eligen plasmarlo.

Estados Unidos apoyó y en muchos casos engendró todas y cada una de dictaduras militares de derecha en el mundo luego del fin de la Segunda Guerra Mundial. Me refiero a Indonesia, Grecia, Uruguay, Brasil, Paraguay, Haití, Turquía, las Filipinas, Guatemala, El Salvador, y, desde luego, Chile. El horror que infligió Estados Unidos a Chile en 1973 jamás podrá ser perdonado.

Se produjeron cientos de miles de muertes en todos estos países. ¿Tuvieron lugar? ¿Y son todos los casos atribuibles a la política exterior de Estados Unidos? La respuesta es sí: tuvieron lugar y son todos atribuibles a la política exterior norteamericana. Pero es difícil llegar a esta conclusión.

Nunca sucedió nada. Jamás sucedió algo. Incluso mientras sucedía no sucedía. No importa. Carece de interés. Los crímenes de Estados Unidos han sido sistemáticos, constantes, crueles, sin remordimientos, pero muy poca gente habla hoy de ellos. Ha ejercido una absoluta manipulación clínica de poder a escala mundial enmascarándose como una fuerza para el bienestar universal. Es un brillante, hasta ingenioso, acto de hipnosis, y altamente exitoso.

Puedo decirles que el de Estados Unidos es sin dudas el mejor show que pueda verse. Puede ser brutal, indiferente, desdeñoso y despiadado pero también es muy inteligente. Como un vendedor, está en su salsa, y su mercancía más vendible es la complacencia y el amor que se tiene a sí mismo. Lo que se dice un ganador. Se escucha decir por televisión a todos los presidentes norteamericanos las palabras ‘el pueblo norteamericano’, así como la sentencia: ‘Le digo al pueblo norteamericano que es tiempo de rezar y de defender los derechos del pueblo norteamericano y le pido al pueblo norteamericano que confíe en sus presidentes y en las acciones que tomará en nombre del pueblo norteamericano’. Es una estratagema vistosa. El lenguaje se usa para mantener a raya todo pensamiento. Las palabras *el pueblo norteamericano* proveen un almohadón de reaseguros verdaderamente voluptuoso. No hace falta pensar. Sólo desplomarse sobre el almoha-

dón. El almohadón puede sofocar la inteligencia y las facultades críticas pero es muy confortable.

Estados Unidos ya no se molesta en conflictos de baja intensidad. Ya no ve ninguna razón para ser reticente o incluso artero. Pone las cartas sobre la mesa sin miedo o cálculo. No le importan un carajo las Naciones Unidas, la ley internacional o el disenso crítico, a los que considera impotentes e irrelevantes. Lleva un corderito atado con una correa, la patética y sometida Gran Bretaña.

La invasión de Irak fue cosa de forajidos, un acto de patente terrorismo de Estado, que demostró el desprecio más absoluto por las normas del derecho internacional. La invasión fue una acción militar arbitraria inspirada por una serie de mentiras y una grosera manipulación de los medios y obviamente, entonces, de la opinión pública; un acto dirigido a consolidar el control económico y militar norteamericano en Medio Oriente travistiéndolo en última instancia –porque todas las otras razones que alegaron fracasaron estentóreamente– de liberador. Una formidable exhibición de potencia militar, responsable de la muerte y mutilación de miles, miles, miles de inocentes (...)

Dice Pablo Neruda en su poema "Explico algunas cosas":

Y una mañana todo estaba ardiendo
y una mañana las hogueras
salían de la tierra
devorando seres,
y desde entonces fuego,
pólvora desde entonces,
y desde entonces sangre.
Bandidos con aviones y con moros,
bandidos con sortijas y duquesas,
bandidos con frailes negros bendiciendo
venían por el cielo a matar niños,
y por las calles la sangre de los niños
corría simplemente, como sangre de niños.

Chacales que el chacal rechazaría,
piedras que el cardo seco mordería
escupiendo,
¡víboras que las víboras odiaran!

¡Frente a vosotros he visto la sangre
de España levantarse
para ahogaros en una sola ola
de orgullo y de cuchillos!

Generales
traidores:
mirad mi casa muerta,
mirad España rota:
pero de cada casa muerta sale metal
ardiendo
en vez de flores,
pero de cada hueco de España
sale España,
pero de cada niño muerto sale un fusil
con ojos,
pero de cada crimen nacen balas
que os hallarán un día el sitio del corazón.

Preguntaréis por qué su poesía
no nos habla del sueño, de las hojas,
de los grandes volcanes de su país natal.

¡Venid a ver la sangre por las calles,
venid a ver
la sangre por las calles,
venid a ver la sangre
por las calles!

Déjenme aclarar que si cito un poema de Neruda no es para comparar la República Española con el Irak de Saddam Hussein. Cito a Neruda porque nadie en el campo de la poesía contemporánea que leo ofrece una descripción tan visceralmente poderosa de un bombardeo a civiles.

"Cuando miramos en un espejo pensamos que la imagen que vemos es correcta. Pero a veces un escritor tiene que destruir el espejo porque la verdad que nos mira está del otro lado del espejo." **PINTER**

Dije antes que Estados Unidos no es del todo franco al poner las cartas sobre la mesa. Este es el punto. Sus políticas oficiales están definidas hoy como de "dominio en todo el espectro". No es un término mío, es de ellos. "Full spectrum dominante" significa control de la tierra, del mar, del aire y del espacio y de todos los recursos.

Estados Unidos ocupa hoy 702 instalaciones militares en el mundo, en 132 países, con la honorable excepción de Suecia, por supuesto. No sabemos cómo hicieron pero están allá.

Estados Unidos posee 8000 cabezas nucleares activadas y operables. Dos mil están en alerta, con el dedo en el gatillo, listas para ser arrojadas con una advertencia de 15 minutos. Desarrollan nuevos sistemas de poderío nuclear, como las bombas que destruyen bunkers. Los británicos, cooperativos, tratan de reemplazar su propio misil nuclear, Trident. ¿A quién apunta?, me pregunto. ¿A Osama bin Laden? ¿A vos? ¿A mí? ¿A Joe Dokes? ¿A China? ¿A París? ¿Quién sabe? Lo que sabemos es que esta insania infantil –la posesión y el uso amenazador de armas nucleares– está en el corazón de la filosofía política norteamericana actual. Debemos recordar que Estados Unidos ejerce una presión militar permanente y no muestra signo de relajación.

Muchos miles, si no son millones, de personas en Estados Unidos demostraron estar hartos, avergonzados y furiosos por las acciones de su gobierno, pero como están las cosas no cuentan con una fuerza política coherente todavía. Pero la ansiedad, las incertidumbres y el miedo que vemos crecer diariamente en Estados Unidos parece difícil que disminuyan.

Sé que el presidente Bush tiene muchos logógrafos muy competentes, pero me gustaría proponerme para el puesto. Propongo la siguiente alocución, que podría leer por tevé a toda la nación norteamericana. Lo veo grave, con el pelo cuidadosamente peinado, serio, triunfante, sincero, a menudo lleno de misterio, a veces sonriendo con astucia, curiosamente atractivo, todo un hombre en la opinión de otros hombres.

"Dios es bueno. Dios es grande. Dios es bueno. Mi Dios es bueno. El Dios de Bin Laden es malo. El suyo es un mal Dios. El Dios de Saddam era malo, sólo que Saddam no tenía Dios. El era un bárbaro. Nosotros no somos bárbaros. Nosotros no le cortamos la cabeza a la gente. Nosotros creemos en la democracia. Dios también. Yo no soy un bárbaro. Yo soy el presidente elegido democráticamente en una democracia que ama la libertad. Nosotros somos una sociedad compasiva. Nosotros ofrecemos la compasiva electrocución y la compasiva inyección letal. Nosotros somos una gran nación. Yo no soy un dictador. El sí. Y él también. Todos son. Yo poseo autoridad moral. ¿Ven este puño? Es mi autoridad moral. Y no se olviden de eso". Una vida de escritor es una actividad altamente vulnerable, casi desnuda. No tenemos que llorar por eso. El escritor hace su elección y se queda con ella. Pero se puede decir sin faltar a la verdad que estamos abiertos a todos los vientos, y que algunos son realmente helados. Estamos en nuestro propio territorio, con nuestros propios medios. No encontramos refugio, ni protección –a menos que mintamos, y en ese caso ya nos hemos convertido en políticos.

Esta tarde, me referí a la muerte varias veces. Voy a citar de un poema mío, que se llama "Muerte":

¿Dónde encontraron el cuerpo muerto?
¿Quién encontró el cuerpo muerto?
¿Estaba muerto el cuerpo cuando lo
encontraron?
¿Cómo encontraron al cuerpo muerto?

¿Quién era el cuerpo muerto?

¿Quién era el padre o la hija o el hermano
O tío o hermana o madre o hijo
Del cuerpo muerto y abandonado?

¿Estaba muerto el cuerpo cuando lo
abandonaron?
¿Fue abandonado el cuerpo?
¿Por quién había sido abandonado?

¿Estaba desnudo el cuerpo o vestido para
un viaje?

¿Qué les hizo declarar que el cuerpo
muerto estaba muerto?
¿Declararon que el cuerpo muerto
estaba muerto?
¿Conocían bien al cuerpo muerto?
¿Cómo supieron que el cuerpo muerto
estaba muerto?

¿Lavaron el cuerpo muerto?
¿Le cerraron los ojos?
¿Enterraron el cuerpo?
¿Lo dejaron abandonado?
¿Besaron el cuerpo muerto?

Cuando miramos en un espejo pensamos que la imagen que vemos es correcta. Pero nos movemos un milímetro y la imagen cambia. En verdad, estamos mirando un mundo de reflejos que nunca termina. Pero a veces un escritor tiene que destruir el espejo –porque la verdad que nos mira está del otro lado del espejo.

Creo que a pesar de todas las enormes contras que por supuesto existen, una determinación intelectual inconmovible, indoblegable, valiente, que nos lleve a definir la real verdad de nuestras vidas y de nuestras sociedades es una obligación crucial que nos concierne a todos. Es de hecho inexcusable.

Si esta determinación no se corporiza en nuestra visión política, no tenemos esperanzas de restaurar lo que ya casi se ha perdido para nosotros: la dignidad del hombre. ®

Traducción: Sergio Di Nucci.

NOTICIAS DEL MUNDO



TOP THREE

El diario británico *Financial Times* en su *Review* de los mejores libros del 2005, acaba de destacar en el terreno de ficción extranjera traducida, que según el periódico estuvo muy bien representada este año, a dos escritores latinoamericanos y uno japonés. Con la novela *Los jardines de Kensington* de Rodrigo Fresán, una tramposa biografía de J. M. Barrie, el creador escocés de *Peter Pan*, el *Financial Times* expresó que se dio a conocer uno de los más interesantes autores latinoamericanos al público lector de habla inglesa. Y el otro latinoamericano elegido fue Gabriel García Márquez, quien "sorprendió y agradó (hasta incluso tal vez injurió) a muchos lectores con la publicación de *Memorias de mis putas tristes*", la breve y delicada historia de la romántica obsesión de un solitario anciano lleno de manías por una virgen de catorce años, que lo hace morir pero de amor.

El restante escritor reconocido en el balance fue el japonés Haruki Murakami, "el más popular de los escritores japoneses vivos", ya que regresó "con su habitual combinación de ocurrencias bizarras, referencias pop y laberintos filosóficos en *Kafka on the shore* (*Kafka en la orilla*)".

LA FORMULA DEL EXITO

En esa alianza bastante en auge entre ciencia y literatura se pudo leer durante los últimos días otro capítulo. Según un estudio llevado a cabo en conjunto por lingüistas expertos de las universidades de Warwick, Birmingham y Londres, el éxito de las novelas de Agatha Christie se basa en el uso de técnicas literarias similares a las utilizadas por hipnoterapeutas y psicólogos. Entre esos métodos, destacaron que las estructuras de las frases de sus libros se vuelven más sencillas cuanto más cerca están del desenlace, lo cual incrementaría el nivel de interés del lector. Otra razón de peso a la hora de explicar los dos mil millones de ejemplares vendidos por la reina del misterio (una de las pocas autoras inglesas capaces de superar a Shakespeare en ventas) es, según los científicos, el uso de un lenguaje sencillo y común, pensado para obligar a los lectores a concentrarse en el argumento y las pistas. Por otro lado, también destacaron que Christie acierta a la hora de emplear palabras y frases conectadas que, aunque en principio parecen no tener nada en común, envían un mensaje al inconsciente del lector. "Estos descubrimientos iniciales indican que hay una fórmula matemática que debe ser tenida en cuenta para explicar el fenómeno de su éxito", señaló Roland Kapferer, uno de los directores principales del estudio.

Los caminos de la vida

La iniciación a la vida en diferentes versiones por la autora de *Las edades de Lulú*.

Estaciones de paso
Almudena Grandes
Tusquets
2005.



POR VERONICA BONDOREVSKY

Estaciones de paso –título del último libro de Almudena Grandes– es la contraseña sugestiva para una serie de cuentos en donde los cambios y las pérdidas marcan el pasaje a la madurez de los personajes. Los relatos recorren las experiencias que, una tras otra, van transformando a los protagonistas. Este proceso por el cual cada uno de ellos crece y, por lo tanto, aprende de lo ocurrido, está mediado por nuevas vivencias, actos desconocidos, riesgos y pérdidas.

Las presencias y las ausencias afectivas –esas presencias reales– son las responsables de los saltos y los quiebres de los personajes. Y, con ellas, la reflexión o la revelación que subyacen a toda situación de cambio.

Y, en este punto, las experiencias que dan inicio a la vida adulta son diversas: la muerte de un ser querido, el primer amor, una decepción o las elecciones personales son parte de ese material vital en donde las sensaciones y los sentimientos –cuándo no– posibilitan el aprendizaje.

Es así como el adolescente de "Demostración de la existencia de Dios" describe en su diario íntimo cómo fue el progresivo avance de la enfermedad del hermano de 16 años y el pedido que éste le realizara antes de morir, mientras comenta los avatares de su equipo de fútbol. En "Tabaco y negro", una nieta hereda del abuelo, un sastre de toreros, su destreza en la confección, habilidad que, luego de una revelación, es capaz de asumir y llevar adelante. "El capitán de la fila india", a partir de la venta de una casa familiar, evoca la lucha y los ideales políticos de la juventud y las renuncias de la adultez. "Recetas de verano" describe el desgarro de una hija ante la invalidez del padre y sus ensayos (culinarios y afectivos) para seguir adelante.

La prosa de Grandes tiene la capacidad de ensamblar distintos planos sobre un mismo suceso: la experiencia de todos los días –conformada por las costumbres, los familiares, los amigos– está atravesada por la profundidad de ciertos momentos, de contados estertores que depara la vida. En la transformación, los personajes de *Estaciones de paso* aparentan cierta inocencia o resignación en relación con sus actos, sin embargo son conscientes de sus impulsos: por eso, viven y actúan en consecuencia, sin claudicar frente a sus contrariedades. Hay algo –un objeto, un objetivo– que los mantiene y los salva de sus propias realidades.

A su vez, la muerte se aborda desde distintas ópticas: no sólo es la desaparición física, también es el letargo en vida por una invalidez (como el padre de "Recetas de verano") o la claudicación de los viejos ideales y la sensación de sinsentido ante la propia realidad (como en "El capitán de la fila india"). La muerte representa, sobre todo, el cambio de etapa: el pequeño y gran duelo por lo vivido junto con el desafío que depara el futuro, en donde se materializa la presencia del propio destino.

Los protagonistas de los cuentos narran los hechos mientras los están viviendo o reviviendo por alguna circunstancia especial. Por lo tanto, los relatos se estructuran en la voz de ellos; son su voz. La coincidencia temporal entre lo que se relata y lo que se siente da lugar a una prosa verborrágica, omnívora, que intenta dar cuenta de todo lo vivido.

Las historias se desarrollan en un ambiente bien español, en donde están presente los toros, las costumbres y la vitalidad de Madrid, los equipos de fútbol y la lucha antifranquista. *Estaciones de paso* es un buen libro para acercarse, entonces, a este mundo y a esa etapa de la vida en donde los inicios y –por qué no, los finales– marcan el camino de las personas.

La tierra de la diversidad

Una novela bien argentina con inmigrantes judíos, turcos, árabes, tenderos, criollos y gauchos.

Mientras la luz se va
Noemí Cohen
Losada
211 páginas



POR JORGE PINEDO

Alepo es un pueblo de Siria cuyas coordenadas geográficas se derraman en las latitudes de la literatura y las longitudes míticas hasta conformar la sede originaria de una ininterrumpida diáspora. Junín, en la chata pampa bonaerense, el tuñoneano barrio de Flores o el textil Once de Birmajer se tornan entonces tanto escalas como destinos de esos "turcos" capaces de vertebrar la argentinidad de tan judíos que siguen siendo. Sefardíes árabes que cultivan, pueblan y procrean generaciones al mismo tiempo criollas de mate con tortas fritas y café con baclawa, portadores de sabores y olores ("de las calles de La Boca, hojaldre, damasco, canela y nuez") dejan sobre estas ingratas pampas el dulce del almíbar y el aroma a azahares junto a los callos del trabajo, el reflejo luminoso del sudor y la sangre vertida por las dictaduras.

En su augural irrupción narrativa, Noemí Cohen despliega una novela argentina como pocas en tanto conjuga lenguas, personajes y vicisitudes dentro de un campo frondoso donde el gaucho siempre es el otro, lejano y de mentas. *Mientras la luz se va* relata la transformación de Rena en Elena y de Setti en Teresa por obra de la torsión de un burócrata de la oficina de migraciones durante la primera década del siglo XX. También, la costosa inclusión en una sociedad que es vista en forma muy semejante a cómo es mirada: la diversidad se homogeneiza en la exogamia, la diferencia pervive en la endogamia. Dispositivos de integración y al mismo tiempo de defensa, lejos de teorizarse se demuestran en los hechos y en el transcurrir de las generaciones: "Cuando las convicciones se le transformaron en interrogantes, los humores removidos la arrastraron, casi sin darse cuenta, a poner en entredicho cada acto de su vida diaria. Hasta le molestaba la insistencia de Jaime de hablar de 'los nuestros'". Prosa delicada, prolija selección de las palabras, fina trama articulada en la acción despojada de adjetivos, la literatura de Cohen transcurre en una voz histórica que si no fuera por el compromiso con los personajes resultaría neutra y no obstante continúa siendo acogedora. En forma esporádica, el juego narrativo da un salto hacia la primera persona del singular a fin de que cada personaje hunda su marca en la carne de la propia subjetividad sin comprometer, respetuosamente, la tensión del hilo que enhebran sus compañeros de ruta. Pirueta literaria de la que la autora sale airosa en el ánimo de que queden con claridad delimitadas las diferentes voces entonadas por las sucesivas mujeres que engalanan la trama.

Universo hendido entre idiomas superpuestos, poderes arbitrarios y teogonías al mayoreo hacen del surtido identidad, flexión de la duda, afirmación del interrogante: "Por qué Dios da emociones si luego deben ser controladas, por qué se debe sufrir por esas buenas emociones".

Sin remilgos ni vericuetos, la vida del inmigrante, criollo, argentino, judío, sefardí, tendero, madre padre, hijo nieto, gaucho turco, esa vida múltiple e intensa esgrime la aguja y la pluma para bordar las letras de una identidad abarcativa. Condición que hace de engranaje entre las prácticas sociales y una intimidad sutil donde se declinan los acontecimientos: "después de una noche con Jaime en su dormitorio despertaba con el cuerpo estremeciéndose hasta con el roce de la sábana, la vagina palpitándole y un deseo de volver a sentir el peso del hombre encima suyo. No necesitaba palabras para saber que el calor que le subía por el centro de su cuerpo era el que mejoraba el ánimo y le daba sosiego a la angustia de su mudez". Erotismo del lenguaje, paradoja de la historia, migración generacional por las tripas de una cultura (la del plural), *Mientras la luz se va* convoca desde el melancólico llamado de su título la algarabía de la vida encontrada.



Sábado inglés

La última novela de Ian McEwan aborda en un día importante los conflictos de la sociedad moderna: el 15 de febrero de 2003, día de la masiva concentración en Londres contra la guerra de Irak, un neurocirujano vive las contradicciones de Occidente como si fuera la última vez.

Sábado
Ian McEwan
Anagrama
336 páginas.



POR LEONARDO MOLEDO

Es complicado separar *Sábado* del flujo general de las novelas de McEwan (en especial una vez que ya ha ocurrido *Expiación* –a esta altura las novelas de McEwan ocurren–, y uno ya sabe que asistirá a una especie de lección de literatura, a un acto de *mostración* de lo que puede ser la felicidad de la prosa –como es el caso de *Expiación*, de la última parte de *Los Perros Negros*, o la terrible *Niños en el tiempo*–, como si nos dijera: esto es literatura, por empezar, y luego hablamos. Luego hablamos, sí, de este moderno *Ulises* (en el sentido de Odiseo y Leopold Bloom) que el sábado 15 de febrero de 2003 deambula por un Londres donde se desarrolla la fabulosa concentración de casi dos millones de personas contra la guerra de Irak.

Y desarrolla su *Sábado*. Sólo una palabra (como *Ulises*). Pero así como puede creerse que una gran manifestación es capaz de impedir la guerra, se puede estar convencido de que la palabra garantiza la existencia y el buen comportamiento del fenómeno o el concepto, y no es así: del mismo modo que las concentraciones antibélicas no detienen la guerra aunque sean un éxito y campeen en su interior aires de victoria, la palabra puede no garantizar nada: el lenguaje entero podría no ser más que una inmensa farsa, y nos dejaría completamente indefensos levantar esa fina película de realidad que se manifiesta como literatura (la literatura es realidad en estado puro, al fin y al cabo, no ficción).

Por eso la literatura no basta y por eso la peregrinación de Odiseo, o de Leopold Bloom en busca de sentido, por eso a Leopold Bloom lo esperará un inmenso monólogo que al ahogar el significado de las palabras demuestra que ni siquiera la literatura puede salvarnos del riesgo metafísico y el abismo semántico.

No es el caso de ***este*** sábado de Henry Perowne, prestigioso neurocirujano que no busca sentido, que no se busca a sí mismo, que en realidad no busca nada, porque no hay aquí esa búsqueda siempre asociada a la peregrinación, y no hay nada que buscar, porque en realidad, *en realidad*, ya todo ha sido encontrado. Y mientras se mueve y cumple su rutina, lo hace amparado, y amparando, por ciertas certezas descomunales: es mejor el bienestar que el dolor, la satisfacción que la desesperanza (no existe nada especialmente valioso que la enfermedad ponga en evidencia, o el dolor, o la angustia), certezas que una y otra vez ya la cultura, ya la ciencia, ya el arte, ya la filosofía tratan de poner en duda.

"Los jóvenes profesores se complacían en dramatizar la vida moderna como si fuera una serie de calamidades. Es su estilo, su modo de ser inteligentes. No estás en la onda, no eres profesional si consideras que la erradicación de la viruela forma parte de la condición moderna. O la reciente expansión de las democracias. Uno de ellos dio una lección vespertina sobre las perspectivas de nuestro consumismo y civilización tecnológica: nada buenas. (...) Pero si aniquilamos el sistema actual, el futuro nos mirará como a dioses, al menos en esta ciudad, dioses afortunados y bendecidos por la sobreabundancia de los supermercados, los torrentes de información accesible, la expectativa de vivir más años y las máquinas maravillosas. Vivimos en una era de máquinas portentosas. Teléfonos móviles apenas más grandes que una oreja. Extensas colecciones de música almacenadas en un objeto del tamaño de la mano de un niño. (...) El dispositivo estereotáctico guiado por ordenador que utilizó el día anterior ha transformado el método para hacer biopsias. (...) De hecho, todos los que pasan por esta calle parecen contentos, al menos tanto como él. Pero para los profesores de la academia, para las humanidades en general, la desdicha se presta mejor al análisis: la felicidad es un hueso más duro de roer."

En suma, la cultura occidental ha triunfado, pero la cifra de su triunfo no es Shakespeare, o Bach, cuyas variaciones Goldberg suele escuchar mientras opera en el quirófano, a veces en la versión de Glenn Gould, a veces en la más ortodoxa de Angela Hewitt: el gran triunfo es el bienestar, el agua de la ducha caliente, corriendo por el cuerpo un día de invierno: haber llegado desde las cavernas hasta acá, cruzando un océano de horrores, valió la pena. La ciudad es el instrumento más perfecto que se ha inventado, y el modo de vida de la clase media alta occidental es la mayor realización humana, aun siendo vulnerable a la muerte y a la enfermedad, aun con el horror de la historia, aun con la guerra de Irak, repudiable, injusta y fabricada, pero hecha, al fin y al cabo, contra aquellos que amenazan esas certezas centrales y quieren hacerlas saltar por los aires instaurando no solamente el terror político sino el vacío y la nada (y es por eso que no pueden sino ser fundamentalistas religiosos, porque el de Henry Perowne es un bienestar alcanzable y concreto; susceptible de ser reproducido y extendido; no requiere del conocimiento o la invocación de factores sobrenaturales; es un bienestar de objetos y no de dioses o palabras).

Porque *hay* objetividad; es el gran descubrimiento de Occidente, y el que garantiza su superioridad, hay objetos y fenómenos por debajo del lenguaje. Aun sin el lenguaje los objetos seguirían allí, y no nos veríamos abandonados al vacío de esencias incognoscibles que, en última instancia, no le interesan a nadie. Los fenómenos son objetivos, son benéficos, están allí, y pueden ser aprehendidos en toda su rotunda simplicidad. ¿Pero entonces para qué hace falta la literatura? Para nada: alterar la literalidad significa un peligro tan grande como el que Al Qaeda hace correr a la civilización occidental. ¿Y entonces por qué esa punzante inquietud, esa percepción sobreagudizada que multiplica los significados, como si el recorrido no lo hiciera en realidad Henry Perowne, sino un flujo lingüístico que lo rodea y lo envuelve (como el flujo de aire que envuelve a un vehículo en movimiento) y que choca aquí y allá, permanentemente, contra cada punto de la realidad haciendo saltar significados como géiseres que rodean a los objetos y los enriquecen? Y justamente, si existe la felicidad de la objetividad, de una objetividad separada del lenguaje, el lenguaje también existe en tanto objeto, o fenómeno, tan amenazador como Bin Laden, y el mismo principio de objetividad le da poder.

Hay una contradicción allí que no consigue resolverse y que impide finalmente alcanzar ese estado de gracia que sería desprenderse por completo de la literatura y entregarse al mero goce de los objetos: la literatura acecha a Perowne en su misma familia (hija y suegro poetas, hijo dedicado a esa literatura que es la música).

No es la única amenaza, por otra parte. Lo es también el tiempo. El fondo de la manifestación contra la guerra es también el significante de la transitoriedad; así como *esto* se alcanzó (sabe Perowne), *también* se perderá. Y lo resume en un párrafo que evoca aquel bellísimo cuento "The Last of The Legions", de Vincent Benet y donde probablemente se concentra, agazapado, el secreto de este libro magnífico:

"Henry Perowne se coloca debajo de la ducha, una cascada potente bombeada desde el tercer piso. Cuando esta civilización se derrumbe, cuando los romanos, sean quienes sean esta vez, se hayan marchado por fin y empiece la nueva era de las tinieblas, esto será uno de los primeros lujos que perdamos. Los viejos acuclillados junto a las hogueras de turba hablarán a sus incrédulos nietos de que en mitad del invierno se ponían desnudos bajo chorros de agua caliente y limpia, les hablarán de pastillas de jabón perfumadas, de ámbar viscoso y líquidos bermellón con que se frotaban el pelo para dejarlo reluciente y más voluminoso de lo que era en realidad, y de gruesas toallas tan grandes como togas, extendidas sobre rejillas calientes". R

BOCA DE URNA

Este es el listado de los libros más vendidos en Librerías Cúspide en la última semana



FICCION

1 **Las crónicas de Narnia II**
C.S. Lewis
Planeta

2 **Las intermitencias de la muerte**
José Saramago
Aguilar

3 **La vida te despeina**
Autores varios
Planeta

4 **Las viudas de los jueves**
Claudia Piñeiro
Aguilar

5 **Las crónicas de Narnia I**
C. S. Lewis
Planeta



NO FICCION

1 **Curvas peligrosas 2**
Maitena
Sudamericana

2 **Matemática... ¿Estás ahí?**
Adrián Paenza
Siglo Veintiuno

3 **Enfermos de poder**
Nelson Castro
Javier Vergara

4 **Los mitos de la historia argentina**
Felipe Pigna
Norma

5 **Lo pasado pensado**
Felipe Pigna
Planeta

Más clase media serás vos

Furbank seduce y provoca al sostener que todos –y especialmente los sociólogos e historiadores– son más clasistas de lo que su asepsia les hace pensar.

Un placer inconfesable
O la idea de clase social
P. N. Furbank
Paidós
256 páginas.



POR CARLA DEL CUETO

La utilización de la idea de clase social se despliega en la vida cotidiana como un lenguaje, como una transacción. Asignar a una persona a la "clase media", a la "clase obrera" o la "clase alta" es para Philip Furbank un juicio y una especulación inevitablemente impregnados por los motivos de la persona que juzga. Así, el uso de la noción de clase siempre lleva consigo la intención del beneficio propio. Por ejemplo, en cuanto a la utilización de la expresión *clase media*, sostiene que "cuando alguien la emplea, uno no tiene ninguna esperanza de adivinar qué quiso decir si no responde antes a muchas preguntas sobre la persona que empleó la frase: quién es, de quién está hablando y con qué propósito. En realidad, hay algo de lo que podemos estar seguros: lo que intenta hacer es un comentario despectivo". De ahí la idea de placer inconfesable.

Para Furbank toda utilización del concepto de clase ya sea en la vida cotidiana o en el plano de la reflexión científica implica no sólo ubicar a aquel que es objeto de clasificación sino que implica también ubicarse uno mismo en alguno de los lugares de ese sistema de clases. De este modo, el núcleo de la argumentación de *Un placer inconfesable o la idea de clase social* reside justamente en destacar de manera recurrente y enfática que la noción de clase social supone un juicio de valor que ubica a un grupo en un nivel superior, medio o inferior dentro de un "sistema". A su vez esto ubica a quien lo enuncia en un lugar de privilegio.

¿Pueden el sociólogo o el historiador escapar de ese mecanismo? No. Para Furbank los intelectuales intentan permanentemente ubicarse por fuera de ese sistema, pero estos atajos se presentan como una ficción inaceptable.

En su argumentación, Furbank polemiza acerca de la utilización del concepto de clase social en el análisis científico en autores como E. P. Thompson y Raymond Williams, y por supuesto con Karl Marx y Max Weber, entre otros. El punto de su disputa con estos autores es justamente el no haberse ocupado de lo que a él le interesa. Se han preocupado por discutir acerca de la existencia de las clases sociales y en su definición en lugar de "estudiar una sola cosa: los modos en que las personas corrientes aplican y han aplicado las categorías sociales a los demás y a sí mismas".

El cuestionamiento erudito a la utilización del concepto de clase social reside, además de lo ya mencionado, a que en todo momento implica una puesta en relación con "absolutos" sociales a partir de los cuales es posible establecer un orden de categorías sociales. Sólo los novelistas modernistas, como Joyce y Proust, fueron capaces de internarse en este problema sin remitir a estos absolutos. Fueron ellos quienes repudiaron la autoexclusión o la falacia del punto de vista "exterior" (tan propio de los intelectuales de las ciencias sociales desde el punto de vista del autor).

Así, Furbank irrita, seduce e indudablemente estimula al debate sobre el concepto de clase social. En suma, ayuda a volver sobre un concepto que por momentos se utiliza sin problematizar lo suficiente.

Animarse a más

Los libritos animados de *Arty Latino* homenajean a los iconos criollos más mentados.



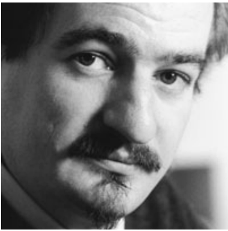
Tomemos prestada sólo por un instante la actitud Mariano Grondona y digamos (juntando y frotando levemente unas contra otras las yemas de los deditos) que la palabra *emotividad* viene del latín *movere* que significa: agitar, mover, remover, y de *motus*, que implica movimiento, vibración. Lo que importa es que hay un vínculo clarísimo que une a la emoción con el *motion* y ya no se lo pueden ocultar a nadie. Muchísimo menos a Alejandro Guyot, Ignacio Iraola y Mariano Valerio, tres jóvenes argentinos que vienen moviéndose mucho en el mundo editorial a partir de su experiencia como editores y libreros. Y que son los creadores de *Arty Latino*, una firma de *flipbooks* llenos de energía cinética que traen una yapa novedosa: su reversibilidad. Veamos. Los *flipbooks* constituyen uno de los métodos más sencillos a la hora de reproducir movimiento animado. Muchos pésimos alumnos habrán hecho, sin saber el nombre técnico y durante alguna hora aburrida de química o matemática, muñequitos en los ángulos de la carpeta que, al pasar rápidamente las páginas, se animaban cobrando vida. Como un Frankenstein, aunque sin causar tantos dolores de cabeza. Bueno, *Arty Latino* ofrece una versión profesionalizada de aquellos diseños *amateurs*, con la atención focalizada en la calidad y la definición cromática de las animaciones. Arrancaron en diciembre del año pasado y llevan publicados 4 *flipbooks* hasta el momento: *El gol del siglo*, que muestra (sí, literalmente) el recordado gol de Diego a los ingleses, el cual despertó los gritos de "genio, genio" de José María Muñoz, *La mano de Dios*, maradoniana que había precedido al mejor gol del mundo y del cual los autores hacen su apología: "Sí, fue con la mano, ¿y a quién le importa?", *Evita inmortal*, la exhibición en vivo y en directo del carisma de la abanderada de los humildes, y *Fuerza bruta,* que trae al escenario dos pruebas de alto riesgo sacándole todo el jugo a la esencia de los *flipbooks*. Ah, y la yapa de la reversibilidad significa que la colección trae la novedad de que sus libritos no son sólo un viaje de ida: pueden verse de los dos lados. Así, por ejemplo, los de Maradona muestran en una dirección los goles, y en la otra, ¡sus *replays*!

Y sí, confesos apasionados del fútbol, los muchachos confesaron que uno de los motores de la idea fue homenajear al 10 en un momento "en el cual todo el mundo le estaba pegando, y a nosotros nos parecía injusto". Pero la idea de homenajear con emoción y animación a los iconos argentinos no termina con Maradona ni Evita. *Arty Latino* ya se está moviendo para rendir también tributo a otros verdaderos símbolos patrios como el Che Guevara y Gardel. Y hasta hay ganas de hacer un *flipbook* reproduciendo los expresivos gestos de Mariano Grondona, por qué no, esbozando alguna frase en latín.

EN FOCO

Desde el bar y como siempre

Una reflexión acerca de “lo póstumo” y lo que le sucede a la muerte en literatura, a partir de *Con toda intención*, de C. E. Feiling.



POR MARIA MORENO

Cuando se anunció *Con toda intención* de C. E. Feiling como “libro póstumo”, el hecho de saber que el autor era un adicto al *fantasy* hacía imaginar un libro del que no existían pruebas materiales de las sucesivas etapas de su factura: ni de los manuscritos seleccionados, ni de la mano rectora capaz de organizarlos, ni de su paso por las distintas instancias de producción. Pero, claro, todo libro es, en cierto modo, póstumo, es decir, independiente de la presencia física de su autor, cuando logra estabilizarse en la serie de una obra. Según pasen los años, nada diferenciará *Con toda intención* de *El agua electrizada* o *Amor a Roma* más allá de la breve nota sobre las condiciones de su aparición y cuando su autor esté naturalmente adaptado a la serie de literatura no oficial pero justa que él aventuró enumerar: José Bianco, Miguel Briante, Fogwill y Ezequiel Martínez Estrada. “La historia oficial –escribió– tiende a generar una literatura asfixiante, que se desvive por inscribirse en esa misma historia y sólo se ocupa de ella.” A pesar de no contener inéditos, *Con toda intención* sin embargo crea el efecto de que Charlie Feiling sigue experimentando aún con esos géneros que el prejuicio prohíbe a los latinistas recurrentes y a los ingleses afiliados a la *London Review of Books* como él: la crónica. “En busca de sus mejores fotos” es el relato del recorrido de la caravana llamada “Buenos Aires - Pinamar: Por la justicia contra la impunidad” y realizada en conmemoración del asesinato de José Luis Cabezas. Allí C. E. Feiling no cede ni a la extorsión del recuento numérico ni al detalle del pintoresquismo pobrista, ni al apoyo retórico de sudorosas consignas. Registra, en cambio, la importancia de un solo hombre con pantalones Grafa y zapatillas Boyero que levanta el pulgar a lo largo de la caravana en el cruce de Florencio Varela, el hecho de que las mejores fotos no fueran las sacadas por Cabezas o en las que él figura sino las que tomó la gente de campo, las ciudades chicas y los pueblos para preservar ese evento del olvido. Su mirada sensible a la paradoja registra que las paredes de la ciudad de partida están tapizadas de carteles que recuerdan el octogésimo segundo aniversario del asesinato del pueblo armenio, él sospecha que el hombre de los pantalones Grafa y las Boyero seguramente ignora esa suerte, también la etimología persa de la palabra “caravana”, pero que igual cumple con toda intención el deber de la memoria. Como en la literatura la presencia de un solo hombre basta para representar la dimensión de un drama.

Con toda intención ha sido organizado por Gabriela Esquivada y Alfredo Grieco y Bavio sin estirar una obra de cuya talentosa heterogeneidad da cuenta y, al revés de los interminables Borges póstumos que se exhuman aún sin someter a prueba la legitimidad de los seudónimos, se concentra en textos visiblemente ya firmados por C. E. Feiling. Las secciones, algunas de la cuales incluyen un solo texto, logran que la variedad de registros, fruto de una exhaustiva investigación intelectual, no se confundan con el popurrí o el muestrario. Es una excelente resolución que “Vivir y beber en Inglaterra” cierre el libro, es decir, remate la sección *Muerte* que incluye “Astronautas y hospitales”. Allí, a raíz de la suspensión fatal y espectacular del transbordador Challenger en el espacio, Feiling imagina una muerte limpia de la degradación del cuerpo y los rituales de despedida.

Charlie tuvo una elegancia final muy comentada de la que sobresalta una invención: la cercanía de la muerte no como tragedia o temor sino como fastidio. En su mueca de los últimos días parecía leerse la contrariedad por la interrupción de un proyecto literario, la imposibilidad de terminar la noche en un pub de Oxford. Pero existen en innumerables textos de este libro indicaciones sobre la vitalidad de la obra por sobre la salud de sus autores. “Arroja una sombra inmóvil el agua de la canilla” traduce de un poema de Enderby para afirmar que la novela transforma el movimiento de la vida en sombra. Que muerto el novelista los lectores pueden abrir la canilla y volver a ver esas sombras. Que las sombras de Anthony Burgess son preferibles a la vida, más bellas que su vida y que la nuestra. La frase es ambigua porque afirma al mismo tiempo que la novela ensombrece la vida pero que sólo a través de esa sombra la vida puede brillar, pero que ya no se trata de vida material como la que Charlie perdió para ganar aquella donde sus amigos y lectores podamos ver en sus libros (creo que esta imagen no le hubiera disgustado) su sombra en canilla libre.

VOLVE

pedido de reedición



En otra parte

POR CLAUDIO ZEIGER

Se trata de uno de esos libros que pueden resultar bastante llamativos tanto en un panorama narrativo general como en relación con el conjunto de la obra del autor. Es verdad que Rodolfo Rabanal había tenido un debut un tanto aislado al clima literario de los ’70 con *El apartado*, rara avis más allá de la adscripción del autor a la “generación del ’70”, categoría muy manejada por entonces. Pero la aparición de *En otra parte* marcaba otro cambio de rumbo, una atmósfera distinta y original, bajo el formato de dos nouvelles (formato ideal en opinión de muchos escritores) de duro corazón de diamante, irreductibles en su filo y brevedad. Algo curioso: publicadas en 1981, aparecían como dos “testimonios” de exilio pero expresamente están firmadas en “Buenos Aires, julio de 1981”. Desde “adentro” y aprovechando su experiencia de periodista viajero de años anteriores, Rabanal situaba los dos relatos (“Nueva York es un nervio desnudo” y “Días de gloria en Medora”) en Estados Unidos, en la gran ciudad y en un “pueblo de granjeros y profesores” respectivamente; geografías disímiles pero con algo en común: ser el lugar ideal, por diferentes razones, para el desarraigado. No se trata del exilio político del militante (aunque hay algunas referencias a sirenas aterrorizantes en la noche) sino de una cuestión más abarcadora de desarraigo existencial, un hueco, una disponibilidad a lo que sobrevenga.

Se trata de dos relatos de tono muy diferente y, por lo tanto, complementarios. En el primero, neoyorquino, la ciudad con sus múltiples trampas y deseos acecha y fascina, repugna y atrae. Y desde ya, calienta. El deseo late en el fondo de la ciudad, es su nervio desnudo. Quizás, esta primera nouvelle encierre uno de los mejores finales (contundente y elegante a la vez) de la literatura argentina. En cuanto a “Días de gloria en Medora”, un trío excéntrico capta la atención del narrador, quien pronto se verá enredado (sexualmente) con la mujer, y atrapado por la maldición que pesa sobre el padre de ella. Quizá más clásico en su factura, opera como complemento y a la vez ampliación de la erótica que ha venido construyendo en la primera nouvelle; porque de destierro y erotismo trata *En otra parte*. Hay algo inacabado en el conjunto, cosa que no es de extrañar en un díptico (la trilogía en ese sentido suele ser más cerradita) pero esa falta de cierre tranquilizador quizá le agregue una fuerza inusual, ya que su poder de inquietar no cesa. De una enorme modernidad literaria, *En otra parte* también ha quedado como un libro irrepetible en la obra de Rabanal.

El autor se confesaba admirador de Borges, Beckett, Conrad. Del primero las huellas resultan menos evidentes, pero Beckett y Conrad laten aún entre sus páginas poco proclives a ponerse amarillentas.

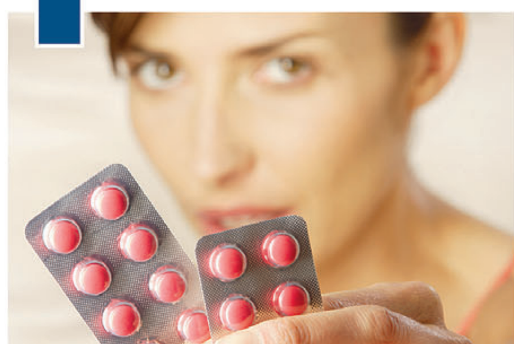
PRESCRIPCION DE MEDICAMENTOS POR NOMBRE GENERICO



El médico receta por nombre genérico.



El famacéutico te ofrece todas las opciones.



Y vos elegís precio y marca.

El 79% de las recetas se realizan por su nombre genérico.
El acceso de la población a los medicamentos es el mayor en toda la historia argentina. Los ciudadanos tienen cada vez más conocimiento de la medicación que consumen.

La política nacional de medicamentos es tu derecho.
Seguí defendiéndolo.

Para más información comunicate al 0800-666-3300





